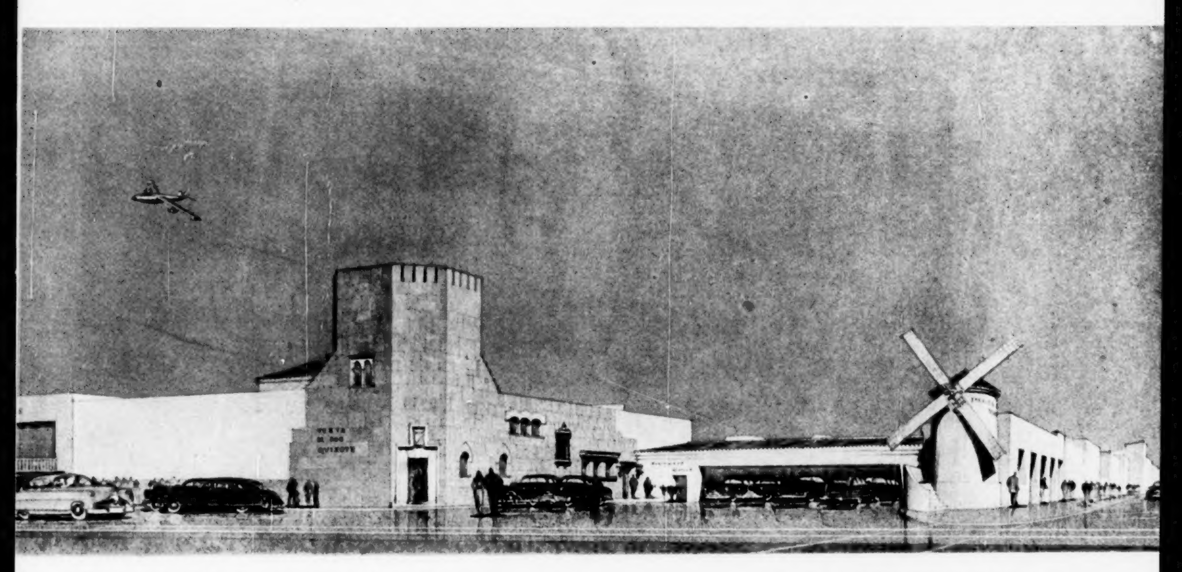
CORTIJOS Y RASCACIELOS



"Venta de Don Quijote", en Los Angeles (California). Arquitecto: CASTO FERNANDEZ-SHAW.

1950 - N.º 56

ARQUITECTURA
CASAS DE CAMPO
DECORACION

15 pesetas



LA ESCUELA DE ARQUITECTURA SE DEDICA A LA PINTURA

Dijimos y demostramos una vez una cosa que no necesitaba demostración, por ser de todos sabida: "los Arquitectos pintan". Este fué el título de la Exposición de pintura que CORTIJOS Y RASCACIELOS organizó no hace todavía dos años en los locales del salón "Greco", de la calle de Hermosilla. Entonces el buen público aficionado a estas cosas pudo comprobar, no que nuestros Arquitectos pintan, sino cómo y de qué manera pintan; verdades reconocidas sin la menor reserva por todo el mundo, pero que de cuando en cuando es conveniente recordarlas.

Ahora podemos afirmar con gozo no sólo que nuestros Arquitectos pintan, sino que seguirán pintando... y pintando muy bien. La Segunda Exposición de Pintura y Dibujo, que en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte han realizado los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura, es garantía de nuestra afirmación. ¡Vaya si pintan bien estos futuros Arquitectos! Con soltura, con seguridad, con gracia. Han tenido un éxito, y nosotros nos hemos alegrado como si se tratase de cosa propia. Ya saben ellos que les admiramos y les queremos muy sinceramente. Creemos que en ellos continúa, gallardamente mantenida, la gran tradición artística de la Arquitectura española, a la que ellos aportarán—como están haciendo las promociones recién salidas de la Escuela—todo el sentido de modernidad y progreso que exigen hoy las artes y las ciencias de la construcción. La muchachada arquitectónica vale "lo suyo", y, por lo pronto, ha mostrado en esta Exposición que comentamos su mérito de dibujantes y pintores, su inquietud y, sobre todo, su entusiasmo y su buen humor, que son las dos cualidades de que jamás debe prescindir la juventud.



La crítica profesional les ha sido propicia; la del público, y especialmente la de las chicas, ¡no digamos! Nosotros también, para no ser menos, vamos a echar nuestro "cuarto a espadas", comenzando por decir que los sesenta y tres expositores nos parecen estupendos y dignos de aliento; pero como es imposible, por falta de espacio, hablar de todos y de cada uno, nos limitaremos a dar una impresión de aquello que, en un primer vistazo, nos ha parecido más interesante. Como acuarelistas podemos nombrar principalmente a: Antonio Tenreiro, que presenta obras como "Las segadoras", "Cementerio de Arévalo" y "Caballos", en acuarela moderna, y dos marinas, una de Puentedeume y otra de La Coruña, más clásicas; José Romany, que domina también la acuarela y acude con unos apuntes hechos a plumilla maravillosos; Ramón Andrada, acuarelista más clásico y formado, que destaca una "Ría de Pontevedra" y "Nieve en las cuatro calles"; Rafael Alonso Fernández, de acuarela muy suelta y moderna, empleando cantidad de agua y también el pincel seco, como lo demuestra en "Noya" y "La Toja"; Antonio Lamela, acuarelista con técnica, evidenciada en "Ruinas de San Cayetano" y "Castillo de Zorita"; José Luis Picardo, antiguo conocido nuestro, que una vez más domina la acuarela en su "Colección de caballos", confirma en sus apuntes su gracia característica y logra unos bocetos de decoración muy buenos, y Roberto Puig, que muestra una acuarela muy fresca (y no es chiste) en sus desnudos.

En óleos, recordamos a Ignacio de Cárdenas, de pintura moderna y muy suelta, como lo atestiguan sus "Botellas" y su "Esencia de torero"; Luis de Oriol, que emplea una técnica muy original, pues mezcla acuarela con óleo, obteniendo resultados de gran éxito, como en "La verbena", "El Rastro" y el "Museo del Prado"; Pedro Casariego, Joaquín Cores y varios más.

De dibujos: Ramón Vázquez Molezún ha sido, a nuestro juicio, de lo mejor de la Exposición; ha merecido elogios de Vázquez Díaz y ha obtenido un extraordinario éxito con sus dibujos en tinta china hechos en Italia y los de la Piazzeta de Venecia, el gran Canal de Venecia y la Catedral de Florencia, de dominio impresionante y gran personalidad; Fernando Cavestany, con dibujos muy sueltos y técnica agradable de que es ejemplo la "Loggia" de Palladio de Vicenza, y acuarelas de notas brillantes, como "Notre Dame", "Atardecer en Venecia" y "Catedral de Florencia"; Federico del Cerro, con apun-





ESTE ARQUITECTO CELOSO EN LA PINTURA DEMUESTRA QUE TIENE MANO MAESTRA

tes a lápiz de muy buen trazo con tendencia moderna...

Junto a éstos y aquéllos, otros verdaderos artistas, como Alastrué, Albalat, Alonso de Lomas, Azpiazu, Barrio, Borobio (de quien son los apuntes que ilustran estas páginas), Carvajal, Corrales, Cuadra, Delgado de Robles, Echaide, Echánove, Espinosa, Faci, García Creus, García González, García [Noreña, Gómez Caviró (de fuerte personalidad en sus apuntes), Granados, Guerrero, Hernández, Herrero Muniesa, Herrero Urgel, Inza, Lozano, Manso Roca, Marés, Martínez Anido, Mateo, Merín, Muñiz, Nácher, Peña (Manuel), Peña (Antonio de la), Pérez Bellas, Picatoste, Pintado, Población, Ramón, Rodríguez Acosta, Rodríguez Ginestal, Romero Ordeig, Sánchez Murcia, Sans Gironella, Schobel, Tenreiro Molezún, Urrutia, Vázquez de Castro y Weber.

La Exposición impresiona en general por su tendencia moderna, la variedad de técnicas y el nivel alto que demuestra, sobre todo en acuarela y dibujo. Se advierte una saludable inquietud por hacer cosas originales. Y demuestra, como antes hemos dicho, que "los futuros Arquitectos pintan".



PINTORES POR AFICIÓN PERO CON EXPOSICIÓN

GRATITUD

Nuestro agradecimiento sincerísimo para cuantas personas—deberíamos decir "cuantos amigos"—nos han escrito felicitándonos por nuestro último número, consagrado preferentemente a Tánger.

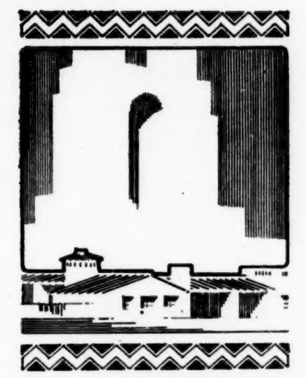
Gratitud especial para la Prensa de aquella plaza y, sobre todo, para el diario "España", cuyas frases de elogio y de estímulo bastan para compensar nuestro esfuerzo, que estuvo como siempre inspirado en nuestro mejor deseo de españoles, convencidos de que cada uno, dentro de su radio de acción, tiene un deber patriótico que cumplir en la hermosa ciudad marroquí, que es hoy zona internacional.

CALOR

El Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento ha publicado el interesantísimo estudio que con el título "Calor para usos domésticos" ha escrito el joven Ingeniero de Caminos D. José Laorden Jiménez.

El tema, muy amplio, es para nosotros especialmente sugestivo porque se refiere, sobre todo, a la calefacción doméstica y a los diversos factores relacionados con la cantidad de calor necesaria para mantener confortables las viviendas.

En la imposibilidad de consagrarle más espacio en el presente número, nos prometemos hacerlo más reposadamente en el próximo.



CORTIJOS y RASCACIELOS
Casas de Campo
Arquitectura
Decoracion

2.ª ÉPOCA 1950 NUM. 56
DIRECTOR: GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: LOS MADRAZO, 34
MADRID TELÉFONO 31-85-17

UN ARQUITECTO ESPAÑOL

En esta gran familia que forman los Arquitectos españoles, cada galardón o cada ascenso que obtiene uno de ellos es un motivo de íntimo y sincerísimo júbilo para todos los demás. Y nosotros, que alardeamos de ser sus altavoces, hemos de recoger con el mismo alborozo ese ascenso o ese galardón del compañero distinguido. En esta ocasión nos toca comentar el reciente nombramiento de Director General del Catastro a favor de D. Francisco Alonso Martos, que es, a nuestro juicio, la encarnación de lo que pudiéramos llamar el Arquitecto completo; porque esta condición que, para fortuna de España, tantos de nuestros compañeros poseen, es, sin duda, su rasgo distintivo.

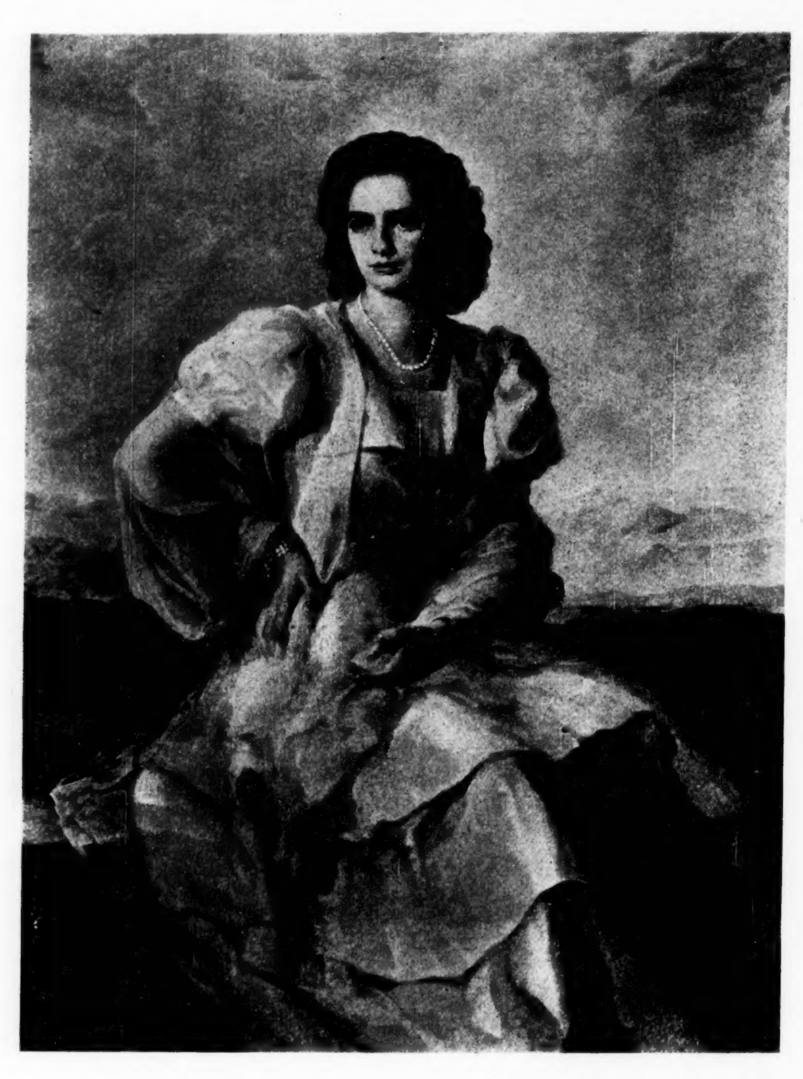
No le bastan hoy al profesional el dominio del dibujo, ni la posesión de una cultura especializada, ni el sentido depurado del Arte, ni el entusiasmo por su carrera; es preciso ser maestro, además, en los cálculos de las estructuras que la moderna construcción requiere. Y cuando un Arquitecto logra dominar al mismo tiempo todas estas especializaciones, puede decirse de él, como nosotros decimos de Alonso Martos, que es completo.

Ahora, en plena madurez de su talento y de sus actividades, está consagrado nuestro amigo a una obra constructiva de gran importancia social, que amplía su responsabilidad y robustece aún más su prestigio. Por cuanto es, por cuanto hace, por cuanto representa, nosotros, considerándonos intérpretes del unánime sentir de la profesión, creemos llegado el momento de solicitar para D. Francisco Alonso Martos la concesión de la Medalla del Trabajo.

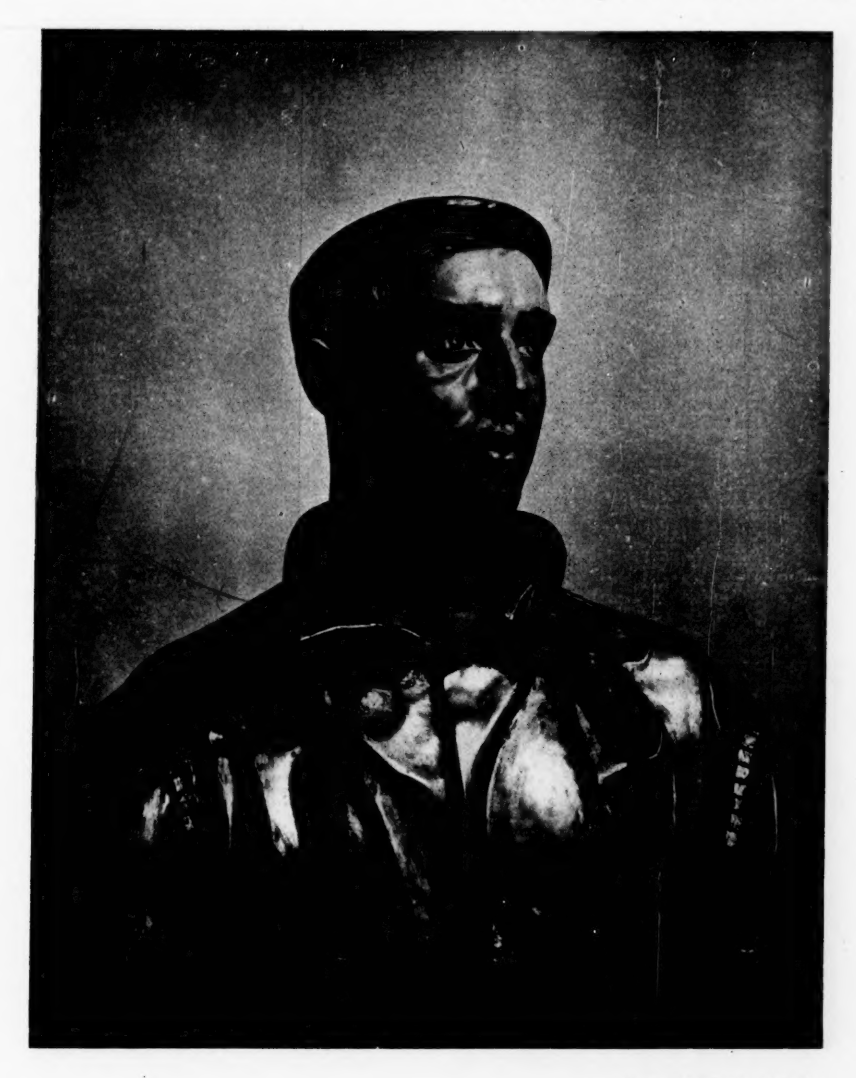
EDITOR: CASTO FERNANDEZ-SHAW, ARQUITECTO — IMPRESOR: BLASS, S. A. - MADRID

UN RETRATO DE JULIO MOISES

LA galería de retratos femeninos de Julio Moisés se enriquece sin cesar con aciertos renovados de su pincel maestro. Este que acogemos hoy con satisfacción, reproduce la belleza, serena y reposada, de la señorita de Sánchez Ruiz. Fué pintado por Moisés en San Sebastián en uno de los últimos años. La personalidad del pintor se acusa en esos trazos y matices tan suyos, que harían innecesaria la firma.



(Foto MORENO. Madrid.)



(Foto MORENO. Madrid.)

UNA NUEVA ESCULTURA DE QUINTIN DE TORRE

QUINTIN de Torre, el gran escultor español, alterna sus estancias en el Norte de España y en Madrid. Y los estudios respectivos se van poblando de tipos recios representativos de nuestra raza. Este "Pescador vasco", realizado en madera policromada, es digno sucesor de otros marinos norteños, de firmes y acusados rasgos, que no hace mucho tiempo engalanaron estas mismas páginas.

JUAN JOSE GARCIA, ORFEBRE

Por ANTONIO PRAST.

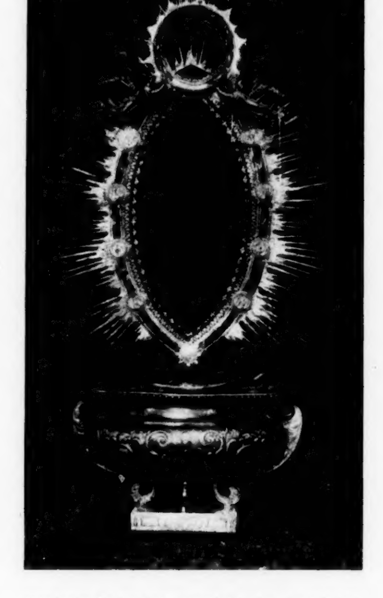
El nombre de Juan José García no es desconocido para los lectores de Cortijos y Rascacielos, por cuanto desde su fundación hemos ido dando cuenta de sus magníficas creaciones.

El motivo de esta nueva información es de muchísima más envergadura que los anteriores y contribuye a que se afiance aún más el ya sólido prestigio de su nombre ilustre en las bellas artes y particularmente en el difícil y aristocrático arte de la orfebrería.

Se califica de joya, habitualmente, a todo aquello que, rebasando los límites de lo vulgar, entra en el terreno de lo admirativo por sus cualidades estéticas; y así es esta obra que hoy comentamos, una joya estimadísima, de valor incalculable en su aspecto artístico y de un valor intrínseco cuantiosísimo también, por los metales preciosos y las piedras finas que la integran.

Pues bien; deseándose materializar la ferviente devoción que el pueblo madrileño siente por su Patrona, Nuestra Señora de la Almudena, fué unánime opinión la de celebrar un homenaje en su honor; y la coronación de su imagen milagrosa fué la idea que cristalizó para llevarse a cabo como demostración más fehaciente de tan extraordinaria veneración.

Era preciso buscar un artífice digno de realizar tan importantísimo acuerdo, obra sublime que el amor hacia ella de los madrileños exigía, y sin dudas ni vacilaciones fué escogido el artista Juan José, quien en su historial ostentaba ya páginas demostrativas de su maestría y de su ingenio como artífice de joyas religiosas de extraordinario mérito.



Conjunto de las dos aureolas y los Angeles tenantes, montado sobre el antiguo pedestal del siglo XVII.

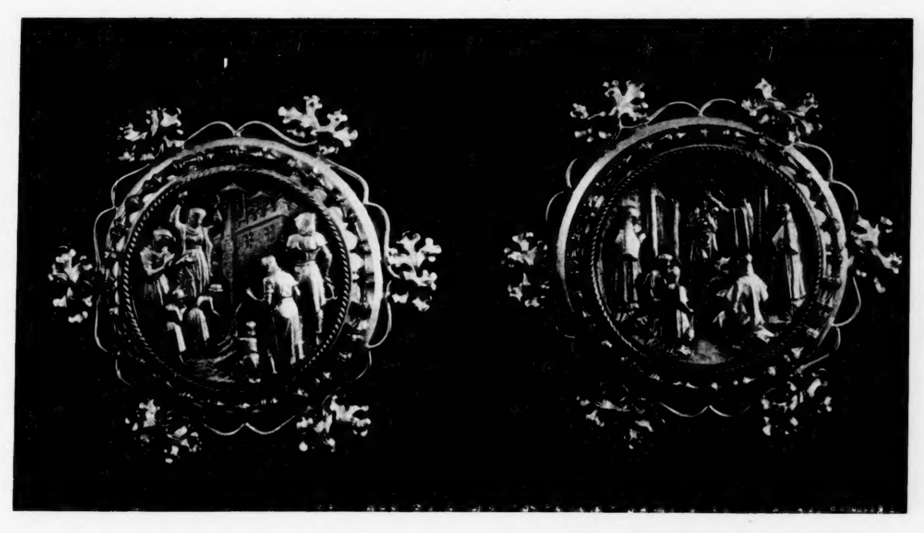


Detalle de la aureola grande. Angeles músicos del friso, en plata repujada.

Aceptó el encargo dándose cuenta de la responsabilidad que con ello contraía; pero la confianza en sí mismo no le hizo dudar del éxito de tamaña empresa, y en muy poco tiempo proyectó, después de ligeras modificaciones, lo que ya es hoy la obra de orfebrería más valiosa y profesionalmente mejor conseguida que se ha realizado en España en todo tiempo, eclipsando con ella, aunque sea parcialmente, los nombres gloriosos que hasta ahora figuraban a la cabeza de los artistas de este género, particularmente los Becerril y los Arfe, de abolengo alemán, que trabajaron en Sevilla, Córdoba, Toledo, León y Santiago de Compostela.

Sin embargo, a Juan José, nuestro ilustre artista madrileño, no le ha envanecido su obra, pues no se ha modificado ni en un ápice su característica modestia: una de las virtudes que posee de más valor cuando, como él, se es dueño de dotes de tan excelsa condición como son las de poder crear belleza con la inspiración providencial.

Varias piezas han constituído el conjunto de la obra dedicada a Nuestra Señora de la Almudena, y ellas son: dos aureolas de plata, una grande, la que circunda su figura completa, y la que circunda su ca-



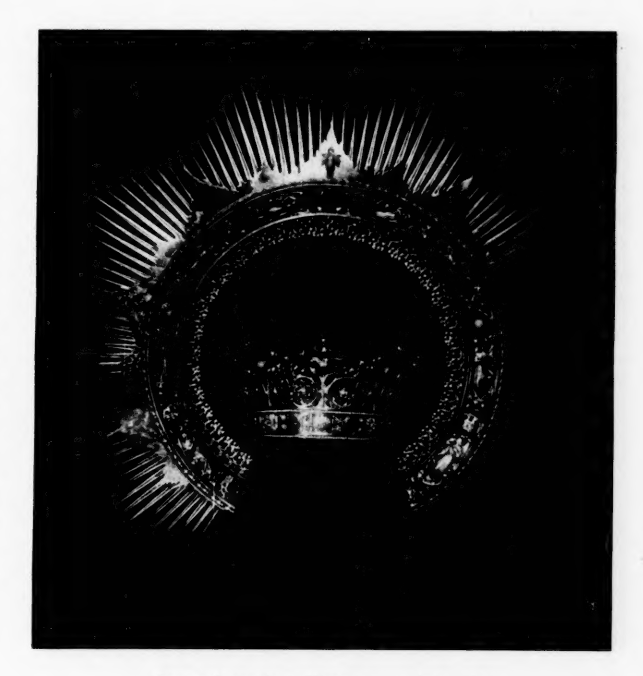
Pormenor de los medallones repujados de la aureola grande. A la izquierda, "El milagro del trigo". A la derecha, "Escena de la coronación".

beza, aureola sostenida por dos ángeles tenantes de plata sobredorada, más dos coronas de oro: la de la Virgen y la del Niño.

Inspirado Juan José en la época de la imagen, siguió, según él dice, las características de los artistas flamencos; y particularmente, basándose en una tabla pintada por el renano Martin Schohgauer, concibió la pauta que iba a desarrollar en sus composiciones.

Realizó primero las dos coronas de oro de las figuras y la aureola de la cabeza de la Virgen, piezas que fueron las que se colocaron el 10 de noviembre del año 1948, fecha de su coronación en la plaza de la Armería, y posteriormente llevó a cabo la aureola grande y los ángeles tenantes que sostienen la pequeña. Sin duda alguna, en lo que afecta al estilo gótico realizado, puede decirse que, aunque sujeto a su inspiración y sin salirse de sus normas, tuvo el acierto de conseguir sus obras con una personalidad de tal fuerza, que los que conocemos sus originales los distinguiríamos entre mil, por las caras de sus figuras, por sus manos, por sus ropajes, que son de un sello tan peculiar, que los hace inconfundibles.

La aureola grande constituye el



Corona de oro de la Virgen y aureola pequeña.



Imagen de Nuestra Señora de la Almudena, tallada en madera de boj, con sus actuales coronas y aureolas.
(Fotos BALMES. Madrid.)

halo oval de la tradición bizantina; los ángeles exentos que la adornan avaloran su claroscuro, y las cardinas, recortadas de suave modelación, forman un aparente encaje, inverosímil, dada la materia de que está logrado, y, por último, los rayos de plata finísima completan la aureola. En ella también se destacan ocho medallones de oro en donde, finamente repujadas, se ven otras tantas escenas de la historia de la imagen, sirviéndoles de marco unas cardinas gemelas.

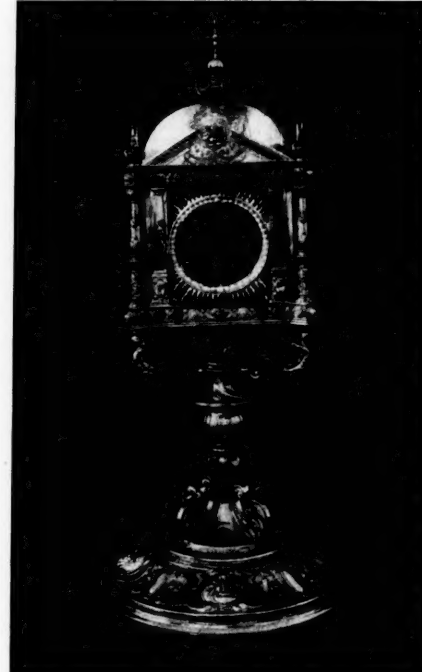
La aureola pequeña que circunda la corona de la Virgen tiene seis ángeles en diversas actitudes, todo ello rodeado de piezas de floración gótica, separados por chatones de oro cubiertos de pedrería de colores diversos, y la corona, en su parte más destacada, la forman hojas de cardo onduladas y retorcidas, dibujándose en sus nervaduras finas líneas de diamantes. Uniendo las cardinas, se desarrolla una trama de ramos de oro cincelado con flores esmaltadas, unas en rosa y otras en azul.

Todo este conjunto de finísima orfebrería descansa sobre la base del aro inferior, que está circundado por dos filas de hermosas perlas, y en chatones de oro alternados lucen sus fulgores topacios, aguamarinas y amatistas, sirviendo de complemento decorativo a los más gruesos brillantes de joya tan valiosa y singular.

La corona de oro del Niño, semejante a la de la Virgen, está avalorada asimismo por piedras preciosas de gran belleza; piedras todas ellas donativos de los que con mayor veneración hacia la Virgen madrileña han contribuído a su realización, entre ellos S. E. el Jefe del Estado y su esposa, D.ª Carmen Polo de Franco.

Aparte ya de esta obra valiosísima, ha ejecutado Juan José tres pequeñas imágenes en miniatura de Nuestra Señora de la Almudena, talladas en boj, para diferentes personalidades: una para Roma, otra para D.ª Carmen Polo de Franco y otra para el doctor Eijo, obispo de Madrid-Alcalá, objetos todos que pudieron admirarse en el salón de la Real Sociedad de Amigos del Arte recientemente, en la exposición de objetos litúrgicos de Nuestra Señora de la Almudena.

Como colofón, hacemos mención de la custodia de oro, plata y pedrería, encargada para enviar a Chile, de líneas renacentistas con influencias herrerianas y atisbos barrocos, obra que se suma al acervo ya cuantioso de labor artística de Juan José García, orgullo legítimo de la orfebrería española.

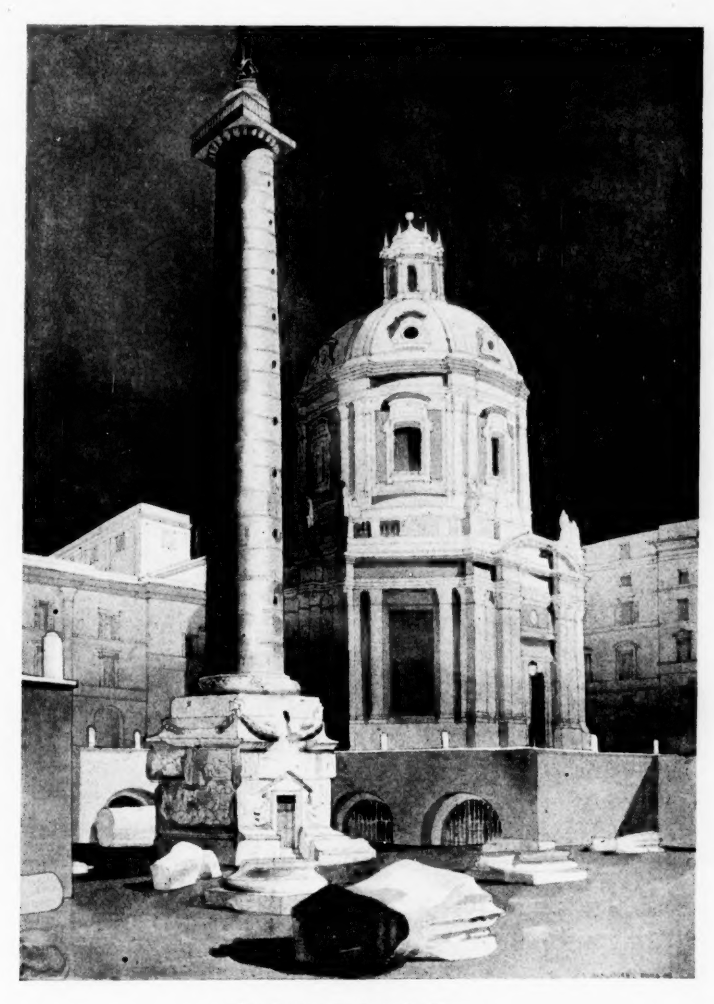


Custodia de oro, plata y pedrería, con líneas de principios de siglo XVII.

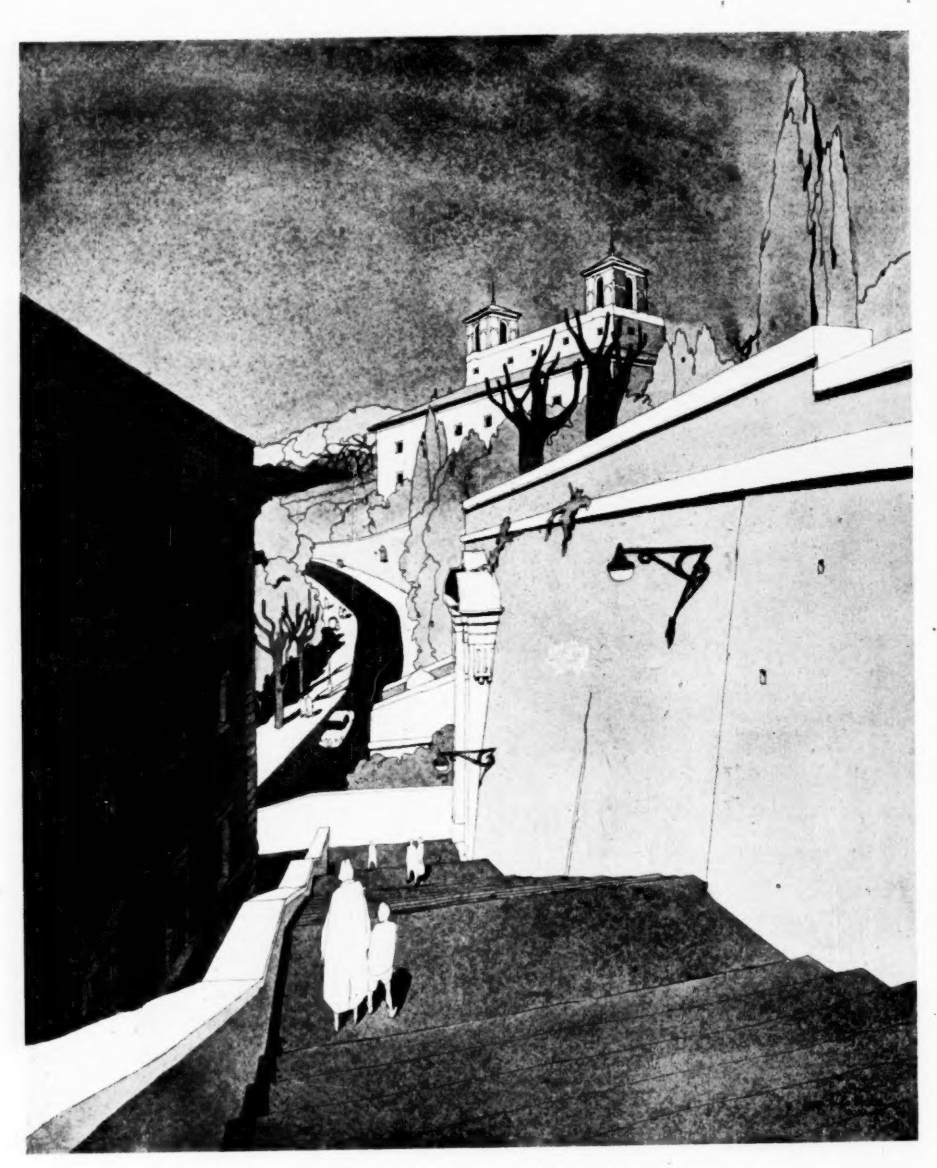
JOSE LUIS BENLLIURE Y SU IRRESISTIBLE VOCACION DE ARTE

MADRILEÑO. Hijo de Arquitecto y, a su vez, estudiante de Arquitectura. Veintiún años. Nieto de don Mariano Benlliure el inolvidable...

José Luis Benlliure es un caso de vocación artística irresistible. Cuando era muy niño y correteaba entre los angelotes del jardín o entre las bailarinas del taller del abuelo, ya hacía con el lápiz o con la tiza monigo-



La columna Trajano, de Roma.



Una de las características escalinatas de la Ciudad Eterna.



Un rincón romano.

tes que no dejaban lugar a dudas: en aquel pequeño había aptitudes extraordinarias de artista. Y adivinamos la ilusión de su padre, nuestro querido compañero José Luis Benlliure y Arana, considerando la posible contingencia—hoy convertida en realidad—de que aquellos trazos incipientes, pero ya seguros y reveladores, fueran la iniciación de otro gran artista de la familia, en potencia.

A los nueve años de edad, el cambio de clima no reduce, sino que aviva, la afición del niño predestinado. Frecuenta en París el estudio de Victorio Macho, y el famoso escultor no duda, al enjuiciar al chico, en cuanto ve cómo coge y maneja los lápices: hay en él un artista cuyas condiciones requieren atención y estímulo.

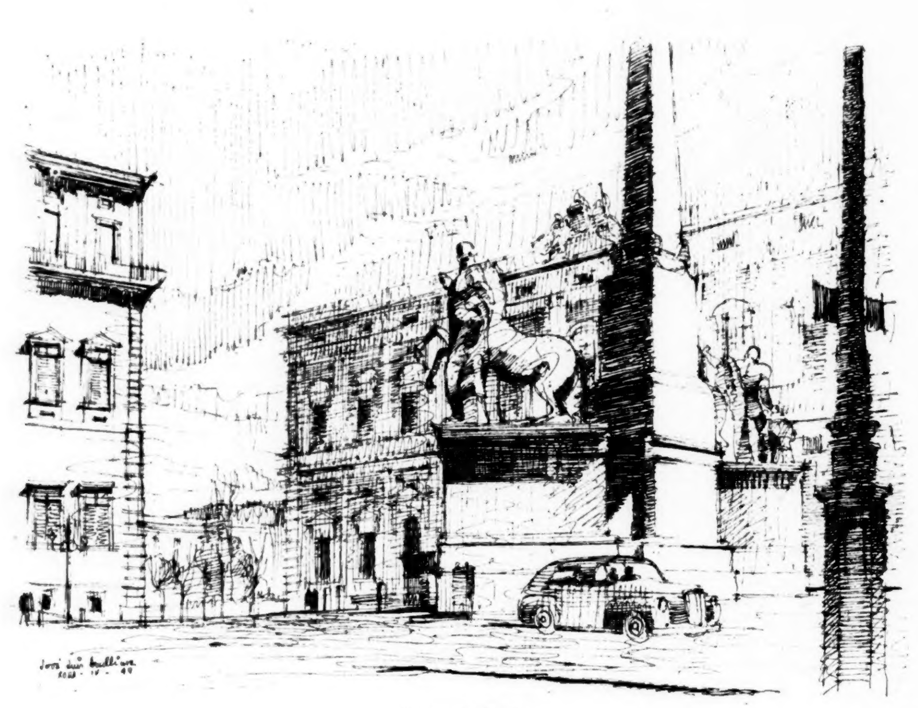
¿Puede sorprender a nadie que luego, cuando llega el momento de que el estudiante piense en su porvenir, el joven José Luis Benlliure resuelva afanosamente ser arquitecto? Y empieza entonces la carrera de



Un apunte de Capri.

sus ilusiones, a cuyo servicio pone su irresistible vocación de arte. Primeros cursos en la Escuela de Arquitectura de Méjico; regreso a España con el anhelo ya de recorrerla palmo a palmo para conocerla, para estudiarla y, sobre todo, para sentirla; amplia visita más tarde a Italia...

Pero esta visita a Italia requiere párrafo aparte. El estudiante español—a los mismos veintiún años que su abuelo fué pensionado en Roma—recorre con sus álbumes y sus carpetas de apuntes bajo el brazo las grandes ciudades italianas, ávido de emociones y sensaciones de arte. Y en Milán y Florencia, en Capri, en Nápoles y en Roma van surgiendo dibujos y dibujos, cuyas calidades se advierten al primer vistazo. De aquel viaje proceden, en su casi totalidad, los apuntes que ofrecemos hoy a nues-



Y otro de Roma.

tros lectores. Seguridad, ligereza, dominio, en suma, hacen la presentación de José Luis Benlliure como dibujante.

Sin embargo, la pasión del dibujante se cifra en la profesión elegida. El futuro arquitecto siente impaciencia por terminar su carrera, ya comenzada en Méjico. Y desde Italia vuela a continuar sus cursos en la gran capital americana, en donde ya está reputado no sólo como dibujante, sino como proyectista. Precisamente, siendo aún estudiante, cuenta ya en su haber artístico dos recompensas oficiales: cuando hace dos años se celebró el Congreso de Arquitectura y Urbanismo del Perú, la Escuela de Arquitectura de Méjico hizo a Lima un importante envío de trabajos de sus alumnos, y, entre otros premios que éstos obtuvieron, fueron para Benlliure una medalla de oro y otra de plata, por un proyecto de hotel para Acapulco y otro de una estación gasolinera.



El tema de la "Piedad", tratado por el joven Benlliure.

Ahora alterna Benlliure sus estudios del cuarto curso en la Escuela con sus trabajos en el estudio (en el



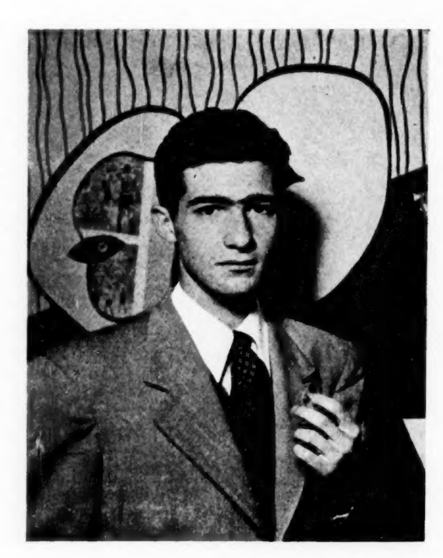
Orlando Lugarini y Francesco Montegazza.



"Francesco", pensativo.

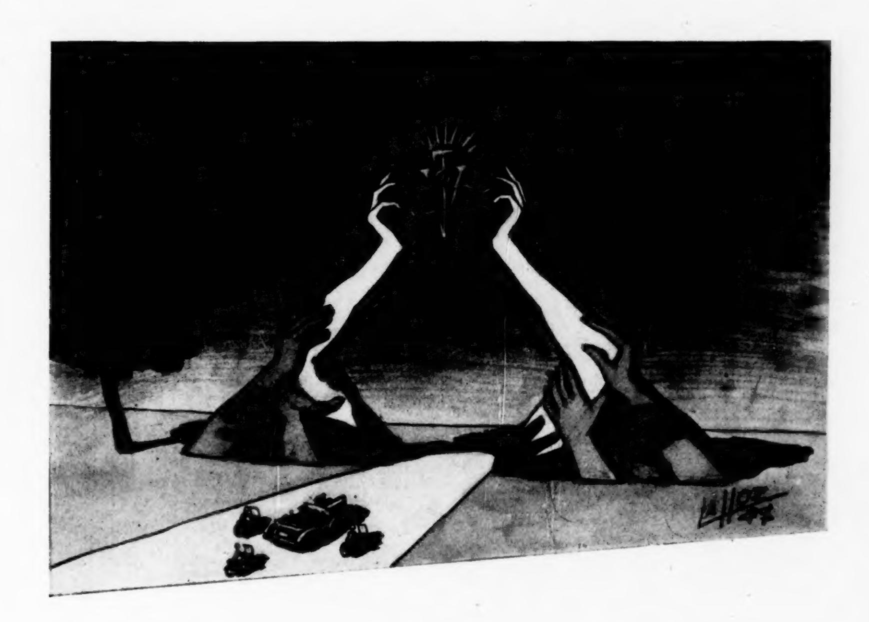
despacho dicen ellos) del arquitecto mejicano Pedro Ramírez, de sólido prestigio en el país. Además es auxiliar de la clase de Proyectos, del segundo curso; con lo cual no le queda mucho tiempo para diversiones.

Ganándose allí la vida y avanzando en sus estudios, José Luis Benlliure se apercibe para el momento en que, dentro de dos años, su título oficial avale todo el entusiasmo y toda la vocación de artista que lleva dentro.



El futuro Arquitecto, en el estudio donde trabaja actualmente.

CORTIJOS Y RASCACIELOS experimenta hoy la satisfacción de acoger en sus páginas estos dibujos de nuestro joven compatriota y alimenta la esperanza de publicar en su día, con el mismo gozo, proyectos de Arquitectura parejos en méritos a sus apuntes de Italia.



FUTUROS ARQUITECTOS, HIJOS DE ARQUITECTOS

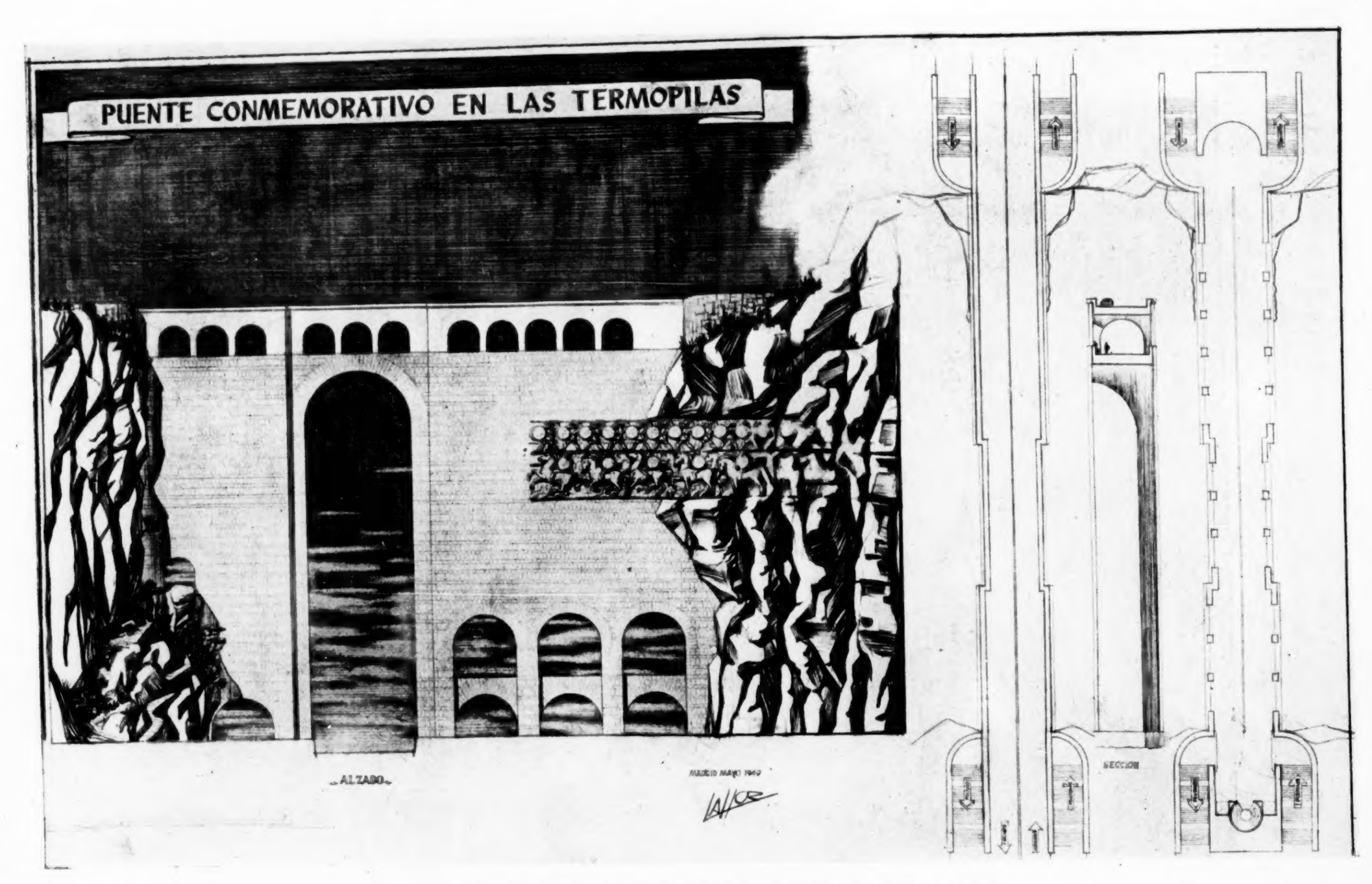
LA juventud reclama en este número, con reiteración, trato de preferencia. Aparte consagramos el comentario debido a la Exposición de Pintura y Dibujo de los Alumnos de la Escuela y a los dibujos de otro estudiante aventajado; aquí nos detenemos a examinar especialmente algunas obras de alumnos madrileños hijos de compañeros de profesión. Con lo cual comprobamos de qué manera se perpetúa la gran familia arquitectónica, sucediéndose el ejercicio de la carrera de padres a hijos.

De La Hoz son los dos primeros proyectos, que evidencian su concepto grandioso del arte a que se dedica. Está en quinto curso y termina, por tanto, su carrera en este mismo año de 1950. Es hijo de nuestro compañero recientemente fallecido Rafael La Hoz y Saldaña, que era arquitecto provincial de Córdoba, donde ha dejado unánimes simpatías. El proyecto de Arco de Triunfo fué puesto, en el curso 1948-49, por el profesor de la Escuela D. Pascual Bravo.

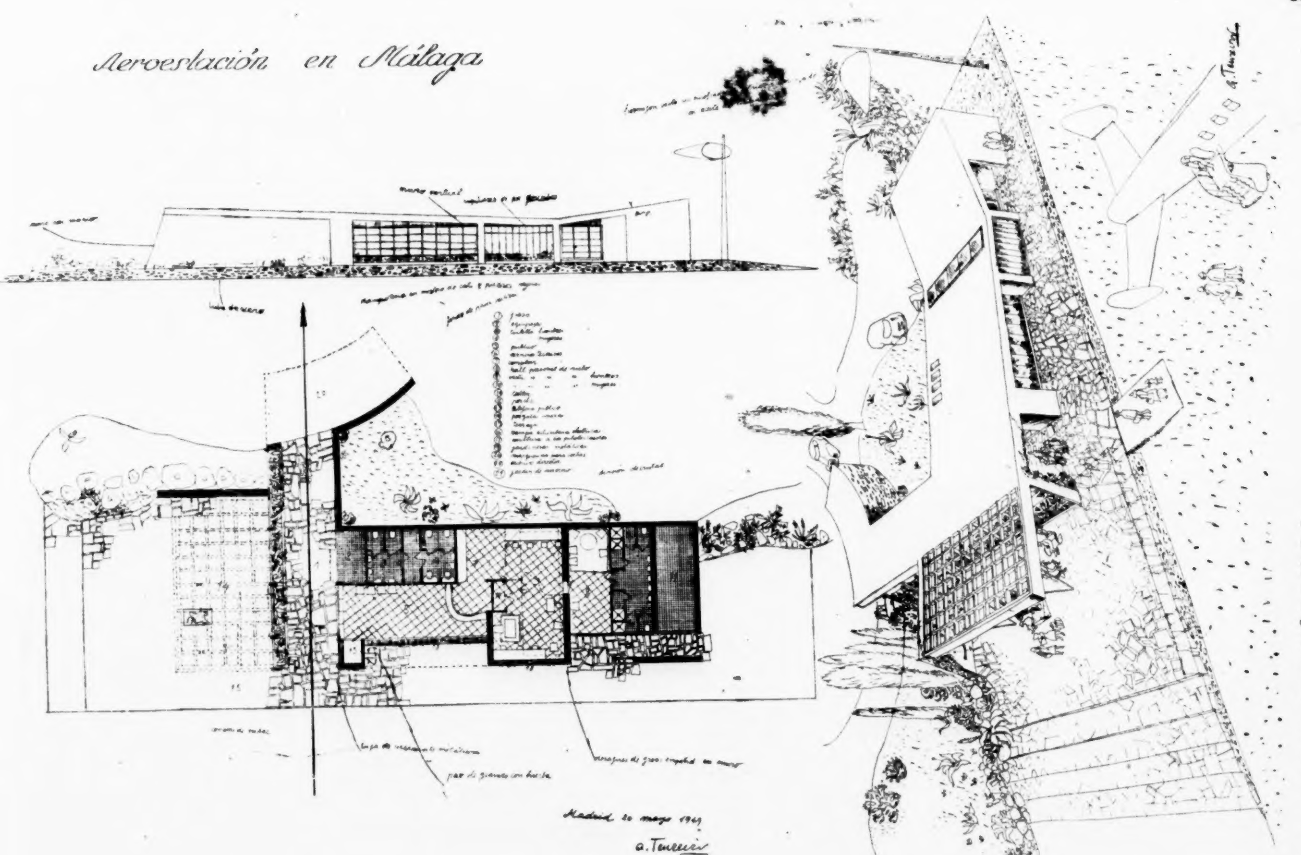
Antonio Tenreiro, autor del proyecto de Aerostación en Málaga, se halla en el cuarto curso y es hijo del arquitecto de los mismos nombre y apellido, que reside y trabaja mucho en La Coruña, donde se admiran varias obras importantes de él solo o en colaboración con el Sr. Pelegrín Estellés. El proyecto fué puesto por D. Aníbal Alvarez, el curso pasado, en la clase de proyectos.

Al mismo curso pertenece José María de Anasagasti, hijo del inolvidable Teodoro. Su proyecto de *Capilla abierta en cripta* fué puesto también, en el curso 48-49, por D. Aníbal Alvarez.

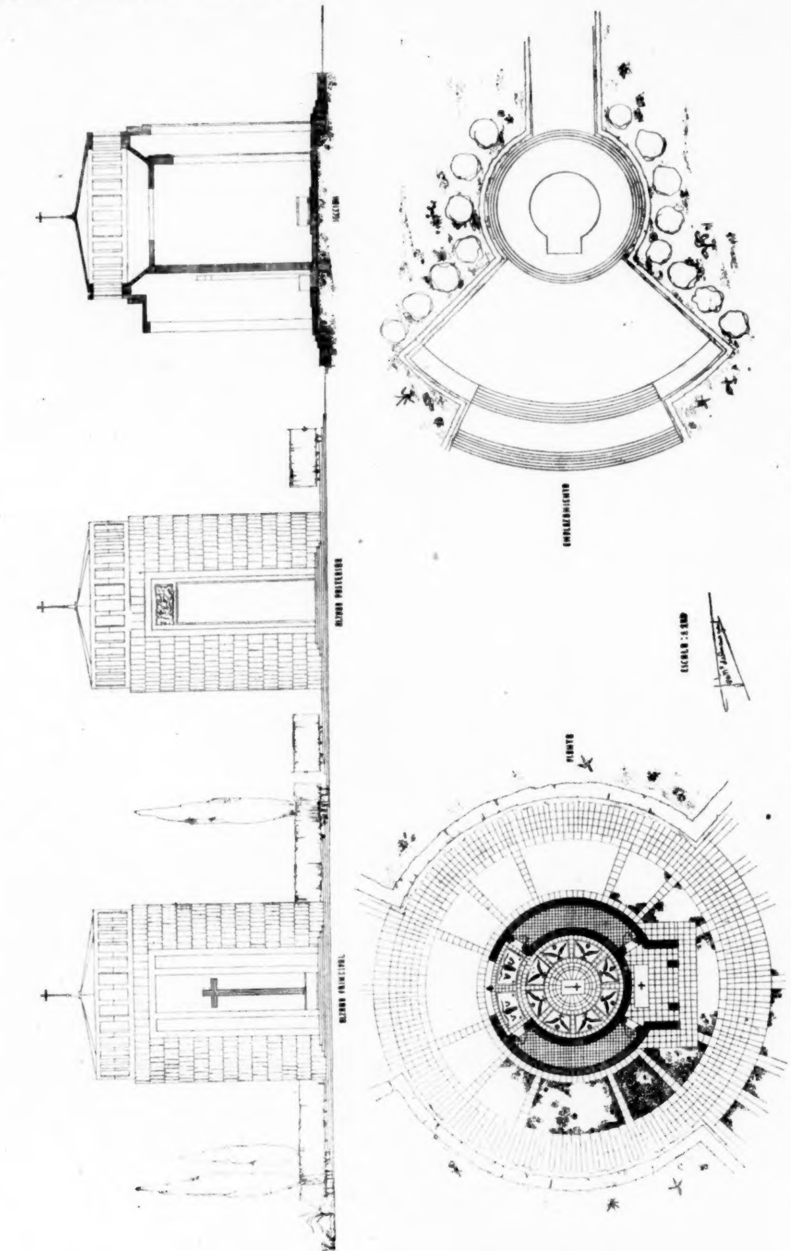
Distintas personalidades y varias tendencias; pero un común denominador de aptitud, talento y entusiasmo.



Proyecto por Rafael La Hoz, de "Puente conmemorativo en las Termópilas".



Proyecto presentado en la Escuela de Arquitectura por Antonio Tenreiro.

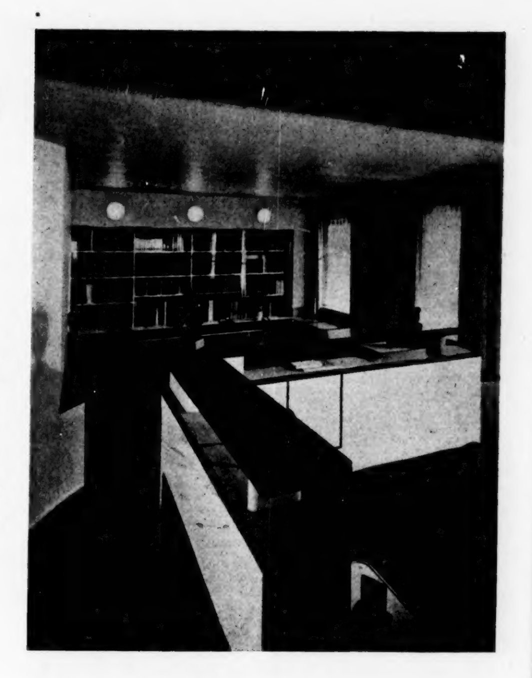


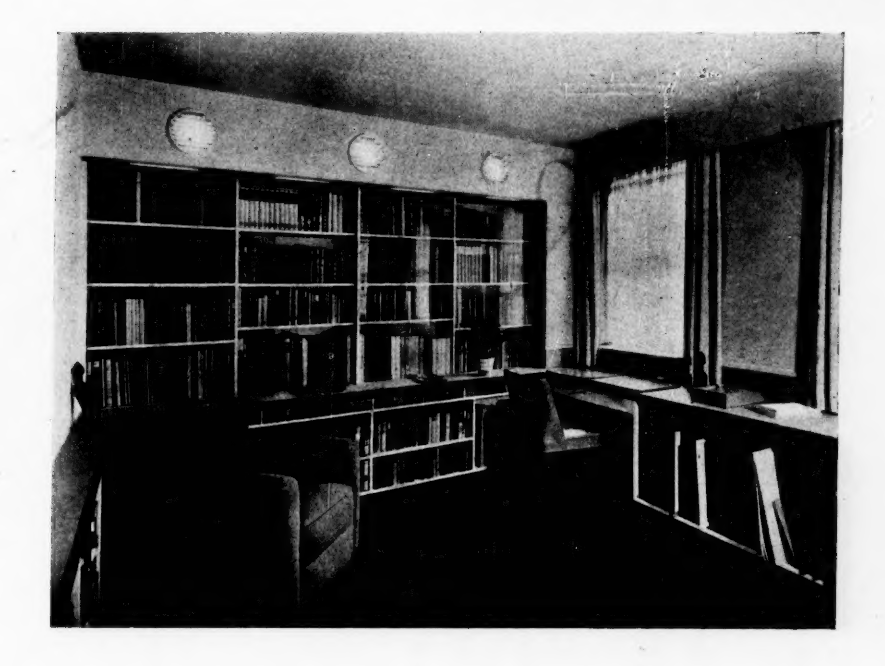
Solución dada por José María de Anasagasti al proyecto propuesto por el catedrático D. Pascual Bravo.

MODERNOS INTERIORES INGLESES

Arquitectos: PAKINGTON y ENTHOVEN.

El decorador y el dibujante de muebles en Inglaterra continúan afanándose por aunar la comodidad y la sencillez. Este estudio-biblioteca ha adaptado al doble ventanal de la estancia el anaquel para guardar las carpetas de dibujos y planos, y los tableros para dibujar y escribir, inundados de luz del día. En este segundo piso de la vivienda de un artista, los materiales, de primer orden, ofrecen el enérgico contraste de sus superficies lisas.

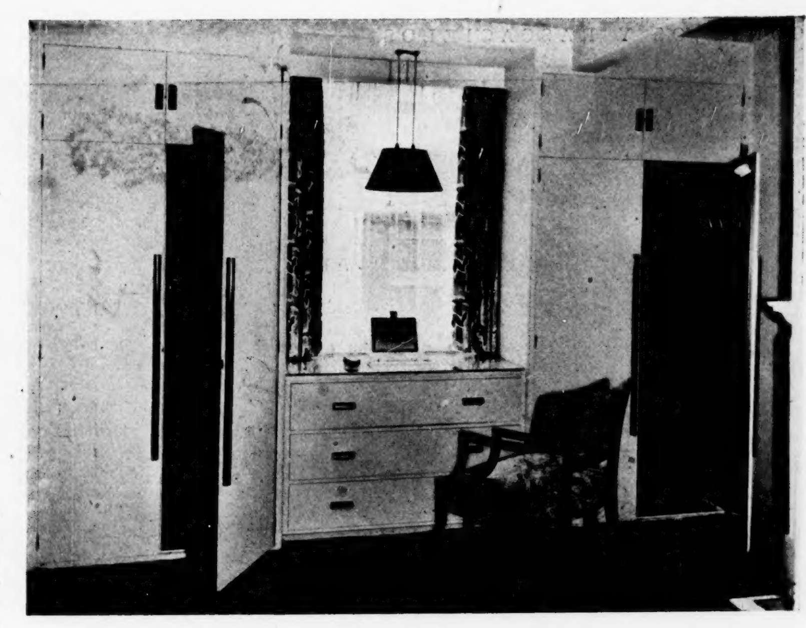






He aquí un comedor de mesa amplia, que puede acoger hasta cinco personas en sus tres lados útiles. Los comensales se reflejan en las dos lunas de su cuarto costado, las cuales, cuando la comida termina, se abren como las puertas de un armario y guardan el tablero y la recia pata de la mesa, que se pliegan obedientes, esperando un nuevo servicio. Y el comedor se transforma en atrayente cuarto de estar, con su armario-aparador y unos muebles propicios para la lectura.





En esta alcoba ha dominado la idea del aprovechamiento del terreno para encuadrar la ventana con dos armarios grandes y un tocador con cajones. Pensando en la gente perezosa, no se rehuye, como en otras ocasiones, la cama, sino que se la dota alrededor de toda suerte de comodidades. Los libros, la radio, la luz y el teléfono se hallan a mano del doliente o, simplemente, del perezoso. Y la luz diurna está asegurada en cuanto se descorran las cortinas de la gran cristalada lateral.



(Fotos SYDNEY W. NEWBERY. Londres.)



UNA CASA PARTICULAR Y UN GRAN HOTEL EN LAS PALMAS

Arquitecto: MIGUEL MARTIN FERNANDEZ DE LA TORRE.

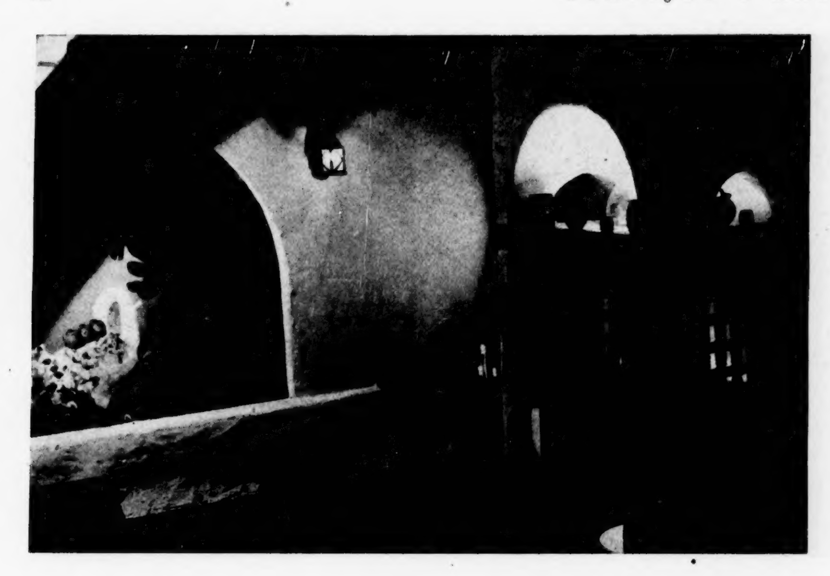
NUEVAMENTE la visión de las Islas Canarias acude a las páginas de nuestra Revista merced al arte de un querido compañero, infatigable trabajador en su tierra natal. Miguel Martín Fernández de la Torre ha terminado dos obras, que perfilan y afianzan su personalidad: una es una residencia privada; la otra, un Gran Hotel, que acogerá la corriente turística, siempre importante en Las Palmas, y mucho más ahora en que una precaria paz parece que pone más afán en los espíritus por gozar horas de reposo en países favorecidos por la Naturaleza y regalados por una temperatura ideal.

La casa particular de Mr. L. A. Pilcher responde al tipo de arquitectura típica regional, en donde el Progreso y el Arte se han asociado en balconadas, rejas, techumbres y artesonados.

Nota especialmente interesante de esta residencia es el bar, del que ofrecemos un aspecto en la primera fotografía de nuestra información. Puede observarse en ella el detalle del mostrador, debajo de una "latada" con grandes racimos, que se destacan en una bóveda de luz indirecta. Complemento de la barra del bar es la "tertulia", donde los invitados de Mr. Pilcher pueden admirar un característico cuadro, que reproduce una "parranda" isleña: racimos de plátanos y tomates combinados por la maestría del pincel del inolvidable "Néstor", siempre presente en cuantos fueron sus admiradores y amigos. En otro rincón del bar, la luz se ha dispuesto dentro de un recinto destinado a filtro de agua y fresquera.

* * *

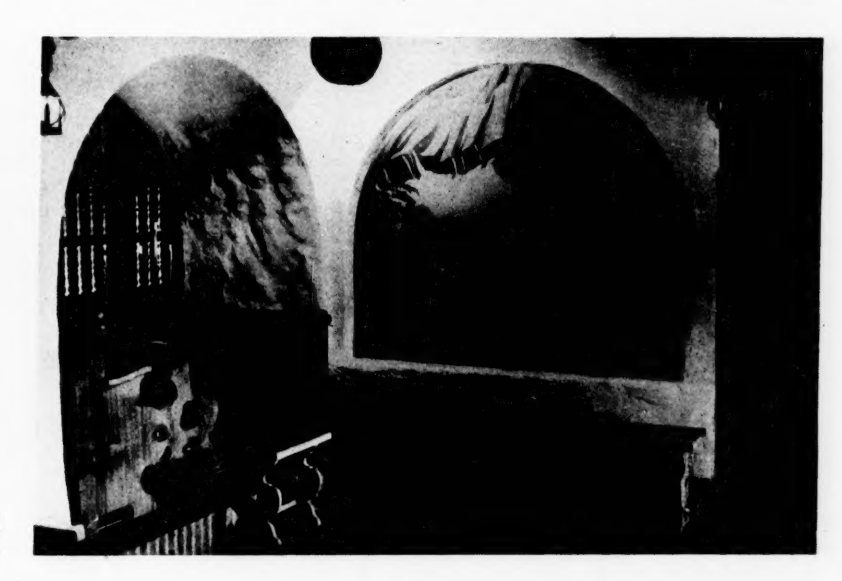
El Gran Hotel del Parque, de Las Palmas, es una de las obras más cuidadas de Miguel Martín Fernández de la Torre. Su arquitectura, típicamente regional, cuadra a maravilla con las perspectivas, ricas y



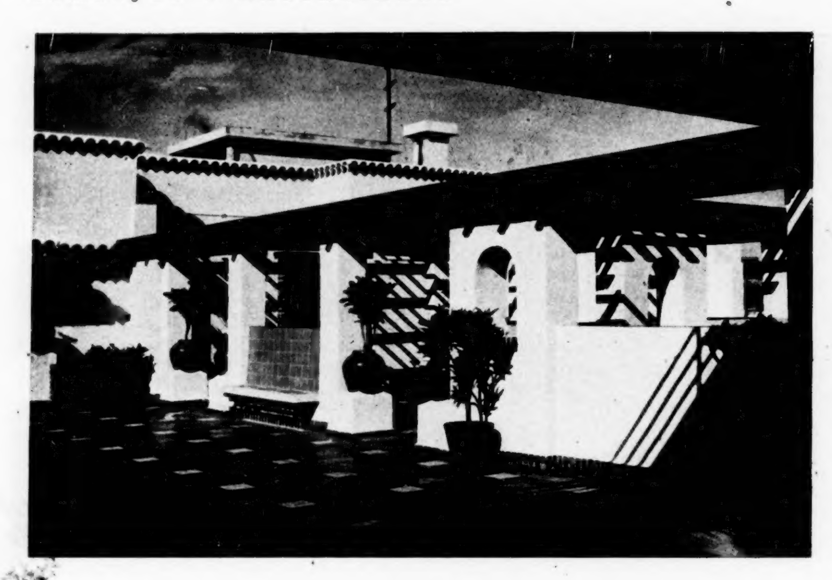
Bar en casa de Mr. Pilcher.

variadas, que ofrecen el mar y la pródiga vegetación. En las amplias terrazas del Hotel, la Dirección organiza durante casi todo el año fiestas al aire libre que reúnen el doble encanto de lo elegante y lo popular.

Inmediato al ingreso del edificio se halla el bar (para los servicios auxiliares del restaurante), sobriamente decorado con metales y madera de tea al natural. En el mostrador, la rampa se decora con el escudo de la ciudad de Las Palmas, en cobre, plata y esmaltes. El piso del bar es de mármol, y todos los muebles, de caoba.

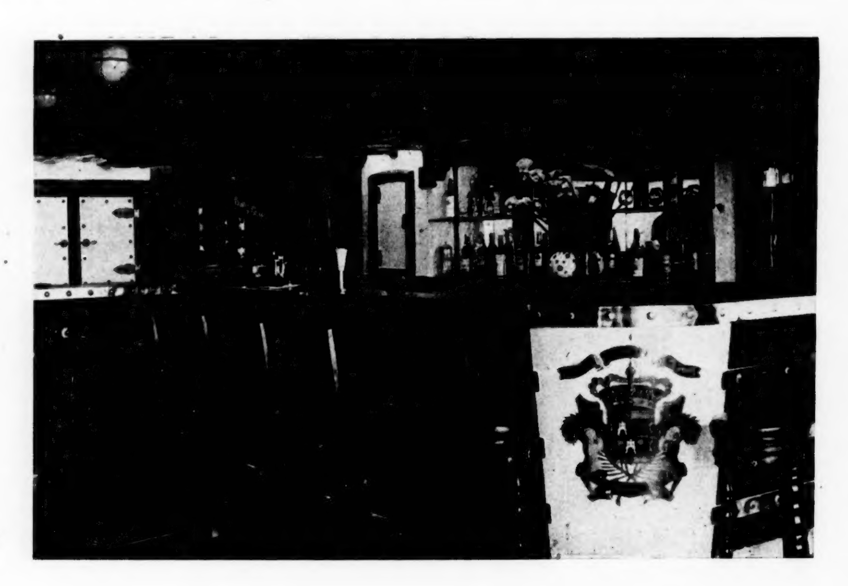


Otro rincón del bar: la "tertulia".

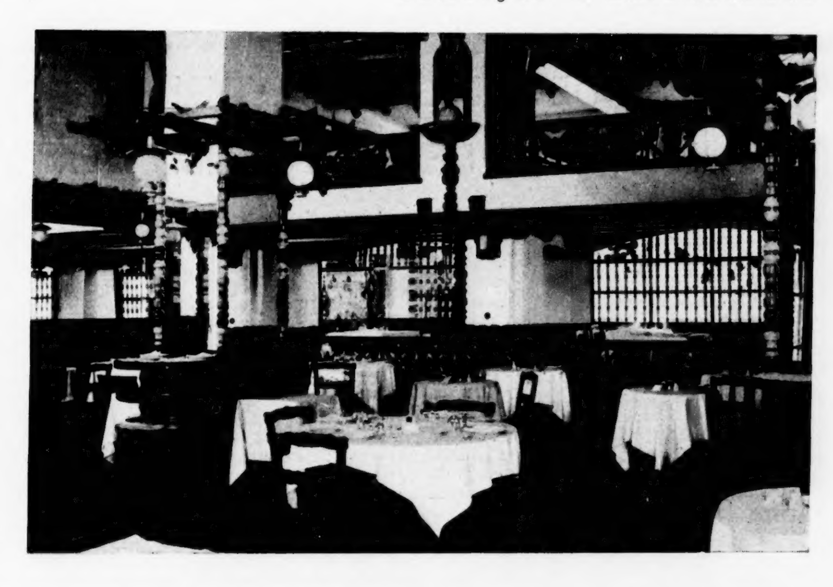


Terrazas del Gran Hotel del Parque.

Pero donde el sentido artístico del arquitecto ha adquirido—puede decirse—más personalidad es en la doble planta del restaurant—con una escalera intermedia—, en el que se admira el gracioso juego de balaustradas, vigas, rejas y columnas. En un extremo, un departamento aislado aparece decorado con pinturas murales y rejas policromadas. Los muebles están tapizados en rojo y naranja, con el color de las maderas al natural.



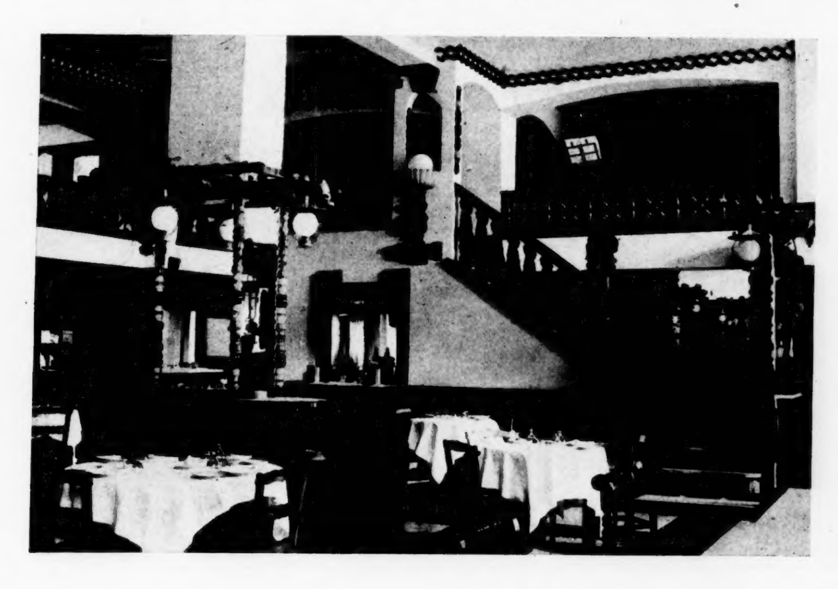
El bar del mismo Hotel.



Conjunto del comedor.

El tono general del comedor es, en los muros, claro, con pinturas plásticas que parecen viejos encalados. Los muebles, en castaño y roble, patinados y encerados en claro. Doble instalación de luz indirecta detrás de las rejas y escocias del envigado del techo, y luz directa en los aparatos de cristal opaco.

La colocación de los espejos se ha efectuado poniéndolos de manera que doblen las imágenes y aumenten la superficie del local, facilitando el efecto del conjunto.



Otro aspecto del restaurante, con la escalera de acceso a la entreplanta.

PROYECTO DE PABELLON DE TURISMO Y PROPAGANDA DE ESPAÑA EN EL EXTRANJERO

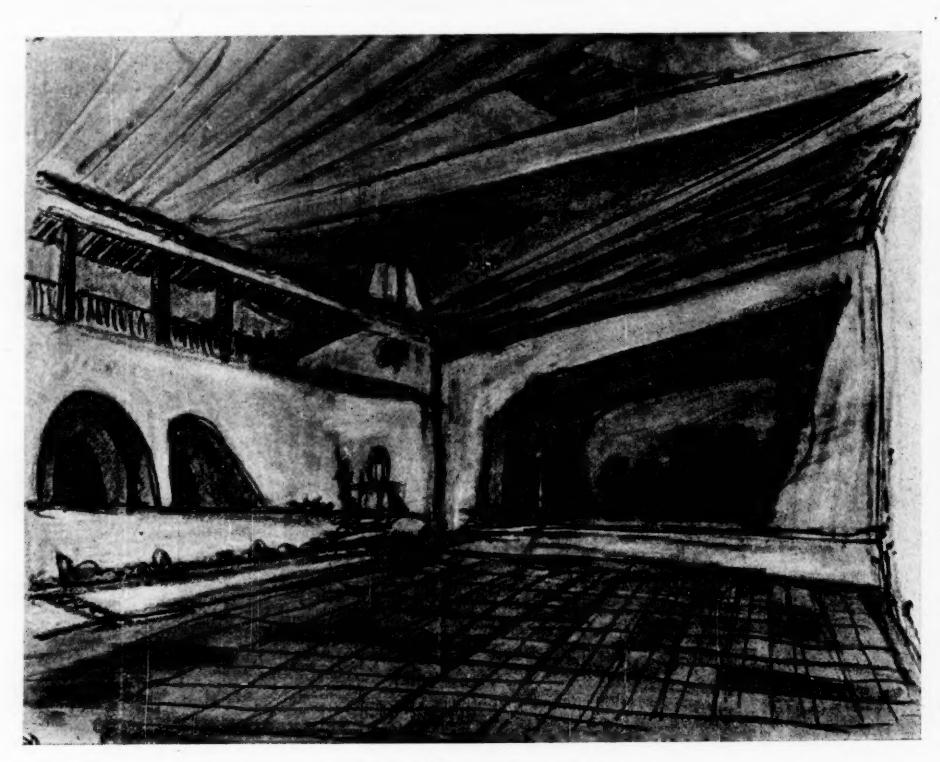
Arquitecto: CASTO FERNANDEZ-SHAW.

SE ha concebido este proyecto para que su realización pueda servir de avanzada de España en plena ciudad de Los Angeles (California) y hacer que en uno de los núcleos más representativos de los Estados Unidos de América se conozcan las bellezas de nuestro suelo, nuestro arte antiguo y moderno e incluso nuestros productos naturales.

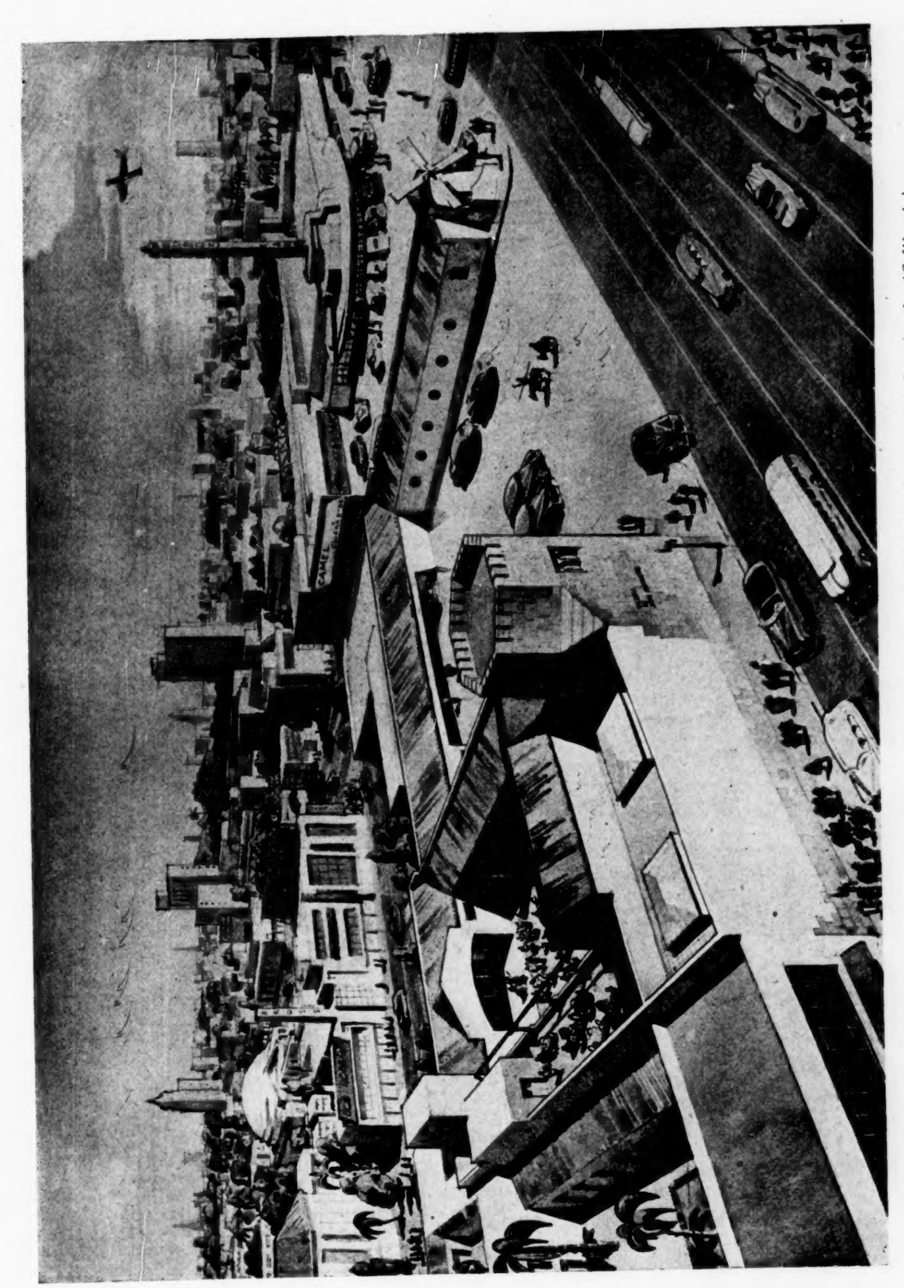
Emplazada la construcción en una de sus espléndidas avenidas, en la parte más moderna de la ciudad, tiene un simbólico título: "La venta de Don Quijote"...

Evoquemos un momento el libro inmortal, gloria de España. Cuando don Quijote llegó a la venta en la que había de ser armado caballero, la tomó por un castillo. La razón es clara: la Venta estaba hecha aprovechando los restos de una mansión señorial: un trozo de torreón, algún aposento..., unas ventanas de traza gótica. Como tantas otras veces, la razón de la sinrazón de don Alonso tenía algún fundamento.

Un zaguán sirve de entrada a la venta. Desde él se pasa a un salón destinado a exposiciones de Pintura,



Patio de la "Venta de Don Quijote".



Perspectiva general del proyecto destinado a ser construido en el "Wilshire Boulevard" de Los Angeles (California).

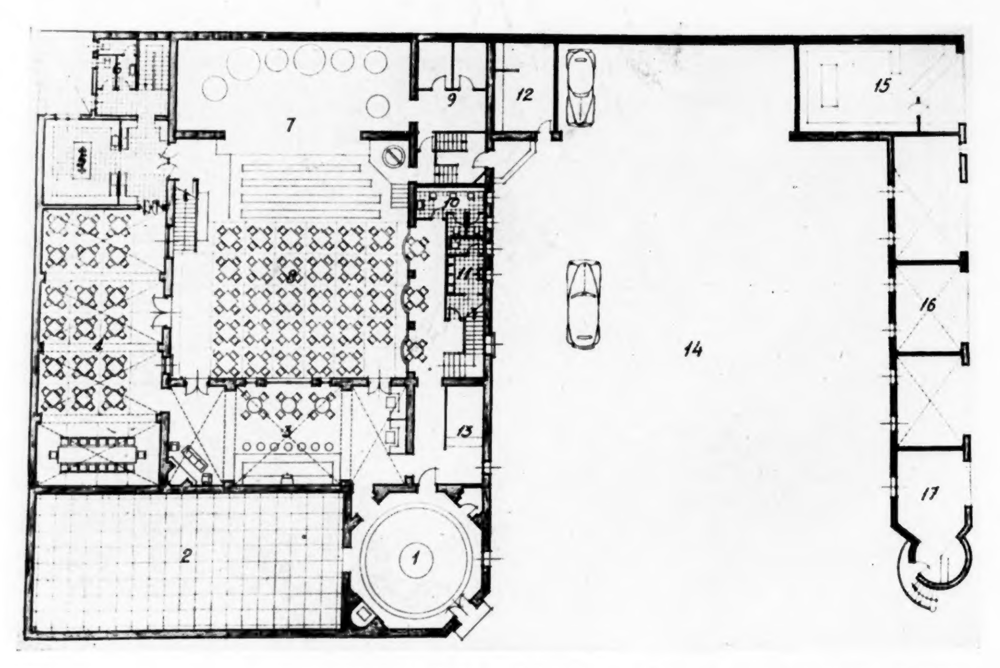
Escultura y Arquitectura españolas, antiguas y modernas. Permanentemente funcionará el salón, que ha de ser un exponente de nuestro arte.

Una "bodega" inmediata permitirá que allí sean catados los mejores mostos de Jerez o Málaga, de Montilla o la Rioja, con las típicas "tapas" de Sevilla o del Puerto de Santa María. Después del aperitivo se pasará al comedor, regentado por "Sancho Panza" en persona, que aconsejará los platos típicos según los gustos de los clientes. Y como motivo central, el patio de la Venta, donde aparecerán el pozo donde don Quijote veló las armas, el retablo de maese Pedro y, al fondo, el Tinado, que servirá como escenario para dar adecuadas muestras de música y bailes españoles. En el piso alto, galería y terrazas para celebrar verbenas, en las que no falten ni los buñuelos, ni la horchata ni el organillo. Y además un salón de biblioteca, en el que se ofrezcan al público los diarios, las revistas y los libros españoles, y un salón presidido por el busto de Cervantes, en recuerdo del Príncipe de los Ingenios.

Servicios complemetarios de cocina, aseo, cuartos de artistas y guardarropas, se proyectan adecuadamente, formando un conjunto, y en el exterior, pero como parte integrante de la Venta, una galería porticada para los automóviles, una explanada con el mismo fin y en un ángulo un establo, donde pernoctarán *Rocinante* y *Rucio*, que con sus siluetas formarán un rudo contraste con las aerodinámicas líneas de los nuevos coches.

Lindando con la calle se instalará una librería de libros españoles e hispanoamericanos, y en las demás tiendas se ofrecerán al público muestras de la Artesanía española.

Cerrando el perímetro, un "airoso" molino de viento, reproducción de los famosos manchegos agigantados por don Quijote, se utilizará como oficina de turismo.



Planta baja: 1. Zaguán.—2. Sala de Exposiciones.—3. Bodega.—4. Comedor.—5. Cocina.—6. Aseos.—7. Tinado.—8. Patio.—9. Camerinos.—10. Aseo señoras.—11. Aseo caballeros.—12. Cuadra.—13. Guardarropas.—14. Estacionamiento de coches.—15. Librería.—16. Tiendas de artesanía.—17. Oficina de turismo.



HOTEL "MARIA DEL CARMEN", EN LA GRANJA

Arquitecto: FRANCISCO ALONSO MARTOS.

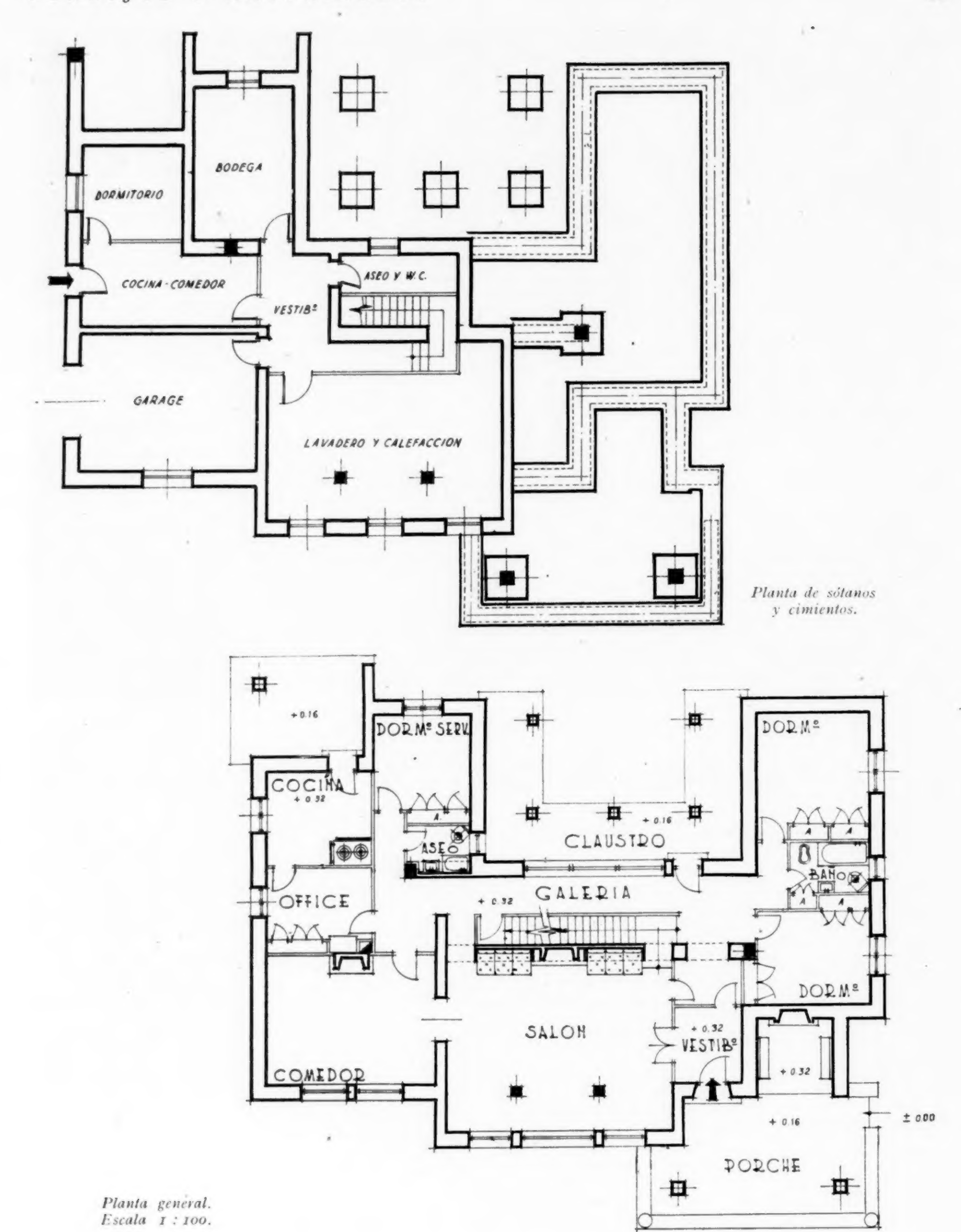
ESTE magnífico D. Francisco Alonso Martos, no contento con proyectar casas para otras personas, quiso construir también su propia residencia de verano. Y como le sobran ingenio e ilusión, concibió en el Real Sitio de San Ildefonso este hotel, al que transmitió su doble personalidad de arquitecto prestigioso y de hombre sociable y comunicativo.

Ante todo se preocupó de la distribución de la planta principal y huyó del clásico reparto de todo hotel de verano. Buscó una planta cómoda, en la que no hay "hall" con escalera y en la que la dueña de la casa no tiene que andar subiendo y bajando continuamente. Puede decirse que el hotel lo tiene todo en esta planta, incluso los dormitorios principales.

La circulación, tanto del servicio como de visitas e invitados, está perfectamente resuelta. La persona que penetra en el vestíbulo puede, a su antojo, lo mismo entrar en el salón-cuarto de estar que pasar directamente a los dormitorios o subir al piso alto; y por la galería de donde arranca la escalera puede también pasar al comedor o a las dependencias del servicio. Todo, pues, se halla reunido e independiente en esta planta tan acertadamente concebida y realizada.

A saliente hay un porche con un jardín en miniatura, muy agradable en invierno y en las tardes de verano. Nota digna de mención es la chimenea, al aire libre del porche, muy práctica para acoger a los que regresan de consagrarse al deporte de la nieve y para congregar, en días propicios, a los aficionados al tresillo o al "pinacle".

En la planta de arriba se hallan los dormitorios destinados a los hijos y los nietos de Alonso Martos. Allí, lo mismo que en la galería de abajo, apenas se siente a los niños, por mucho que griten o que lloren. Y en la



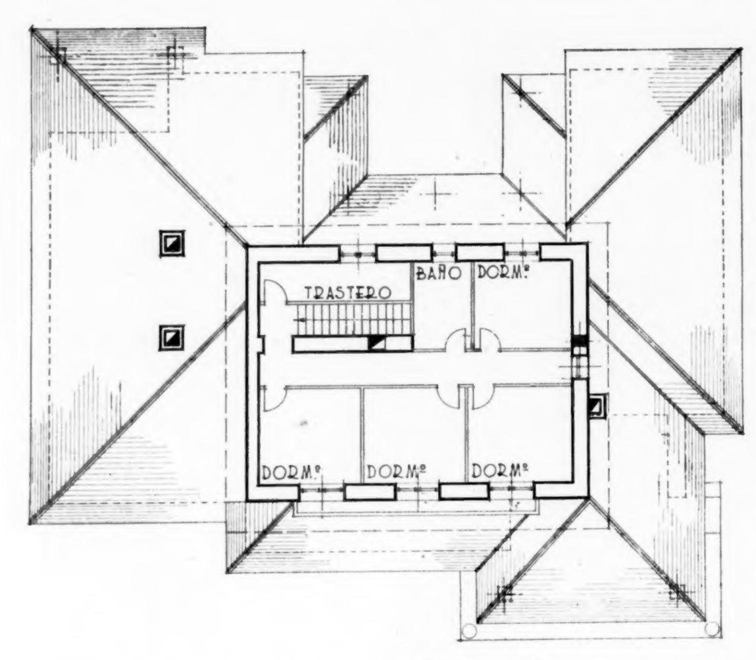
Planta de sótanos y cimientos.

Planta general. Escala 1 : 100.



Vista desde el jardín—cuando estaba todavía en obras—del hotel del Sr. Alonso Martos, en La Granja.

(Fotos VERDUGO SANCHEZ. Madrid.)



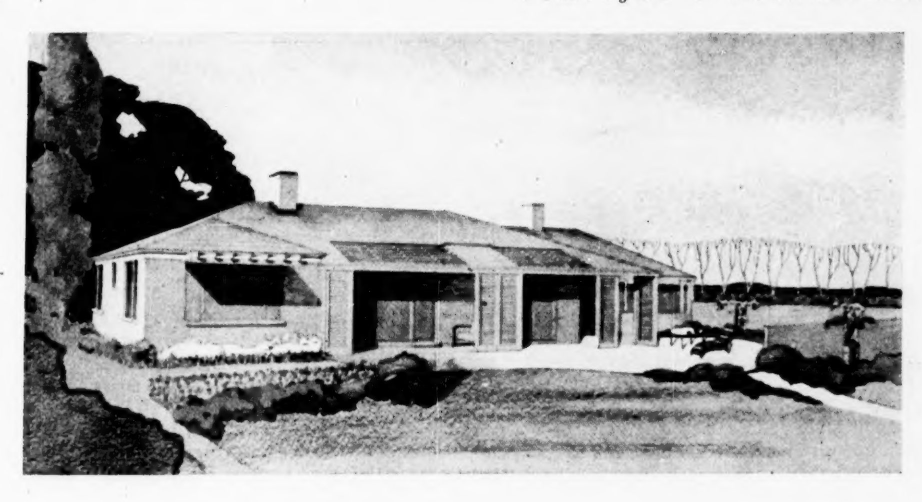
Planta alta del mismo hotel del Sr. Alonso Martos.

planta de sótanos prestan sus lógicos servicios tanto el lavadero como la bien abastecida bodega, siempre a disposición de visitantes más o menos oportunos.

La construcción del hotel ha sido muy cuidada. Los muros son dobles con aislamiento de "Vitrofib", y la carpintería de taller, doble. Las puertas de paso, de caoba antigua con clavos dorados. En el jardín, una fuente en cascada con plantas acuáticas; y, sobre todo, en su tiempo, muchas flores y, entre ellas, muchas rosas. Pero, por encima de todo, mucha simpatía. Como dijo el poeta:

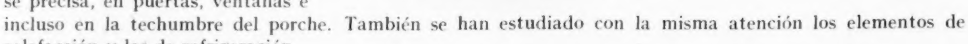
Una casa acogedora
para un alto en el camino;
un rincón para un artista...
¡y una copa de buen vino!

FACHADA PRINCIPAL



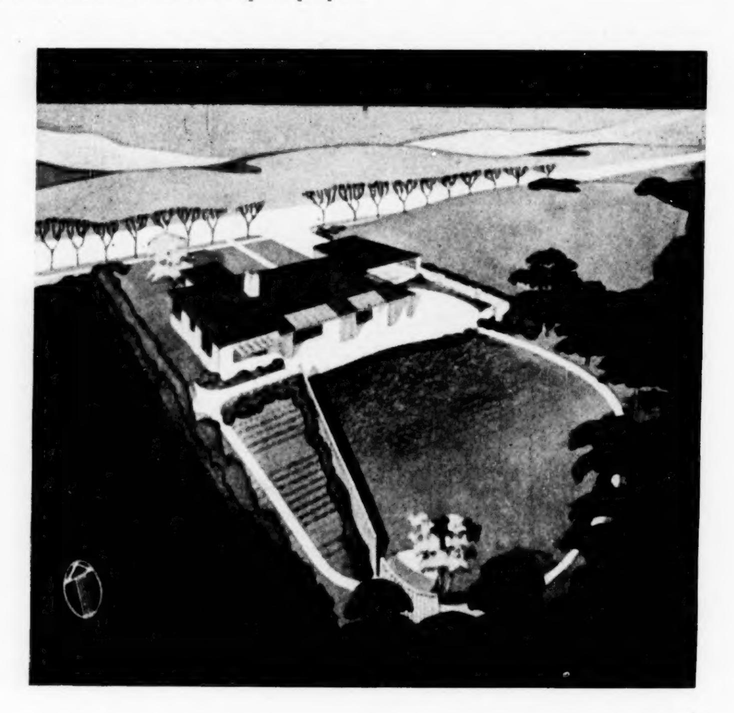
EL SOL, PREOCUPACION RACIONAL DE MUCHOS ARQUITECTOS AMERICANOS

EL aprovechamiento del sol en la vivienda es problema fundamental en los Estados de Norteamérica. Recientemente vimos varias soluciones de los arquitectos de Georgia y Virginia. Hoy nos enfrentamos con este proyecto de J. Frazer Smith, de Tennessee. En realidad, este Estado, por su situación geográfica, no tiene el problema de los del Norte y no ha sentido la necesidad imperiosa de la casa soleada; más bien, en ocasiones, la de la vivienda que se defiende del exceso de luz y de calor. Por eso en este pro-



yecto de Tennessee tanto se ha cuidado de procurar a las estancias "de estar" suficiente sol en determinadas épocas del año como de defenderlas de él en días calurosos. De ahí el sistema de persianas plegables que juegan, según se precisa, en puertas, ventanas e incluso en la techumbre del porche. También se han estudiado con la misma atención los elementos de calefacción y los de refrigeración.

El edificio es de una sola planta, orientado a mediodía, con entrada preferente por el norte, teniendo en cuenta que desde el vestíbulo se pueda pasar a cualquiera de las habitaciones sin tener que cruzar por ninguna otra. Basta mirar el plano para advertir que los dormitorios y el cuarto de aseo ocupan un ala de la construcción. Al otro lado, la cocina y sus anexos se ponen en comunicación directa con el comedor-cuarto de estar, amplia pieza que tiene su continuación en el porche. El garaje y otra habitación complementaria forman una prolongación del edificio. El automóvil, que viene por la calle norte, se detiene ya bajo techado, y sus ocupantes entran en la vivienda por un pasadizo encristalado. Por la parte de mediodía, un jardín bajo asegura el beneficio del sol en la época propicia.

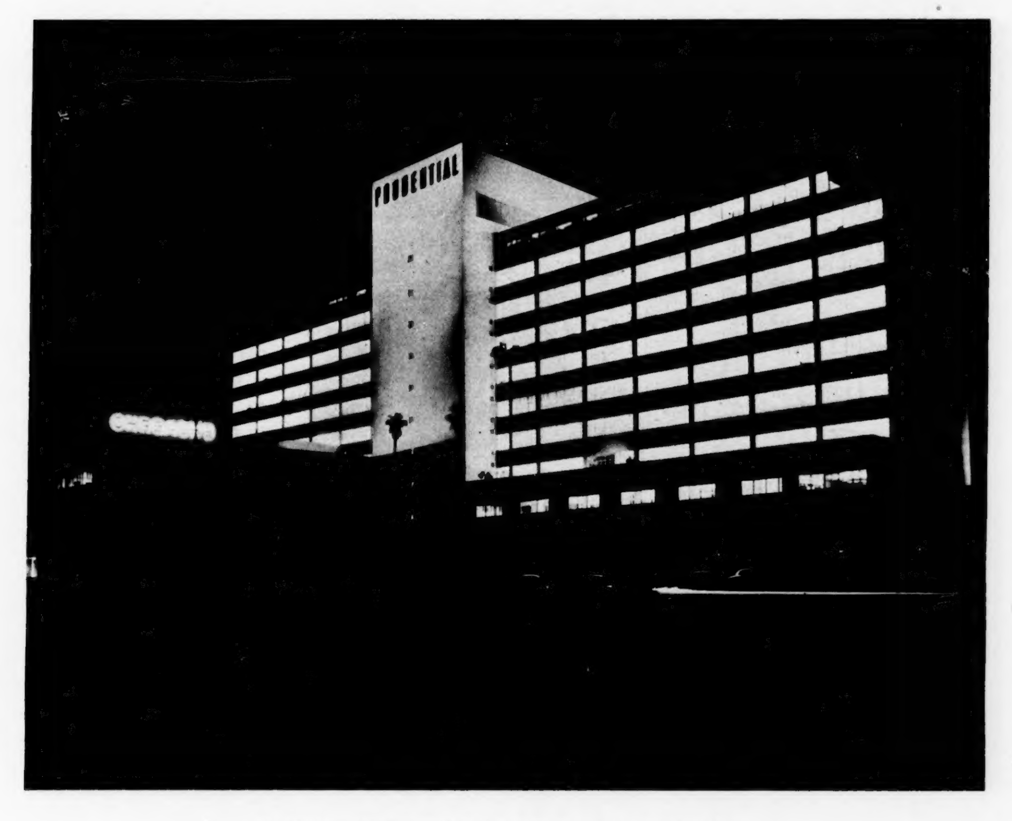


EL EDIFICIO "PRUDENTIAL" EN LOS ANGELES

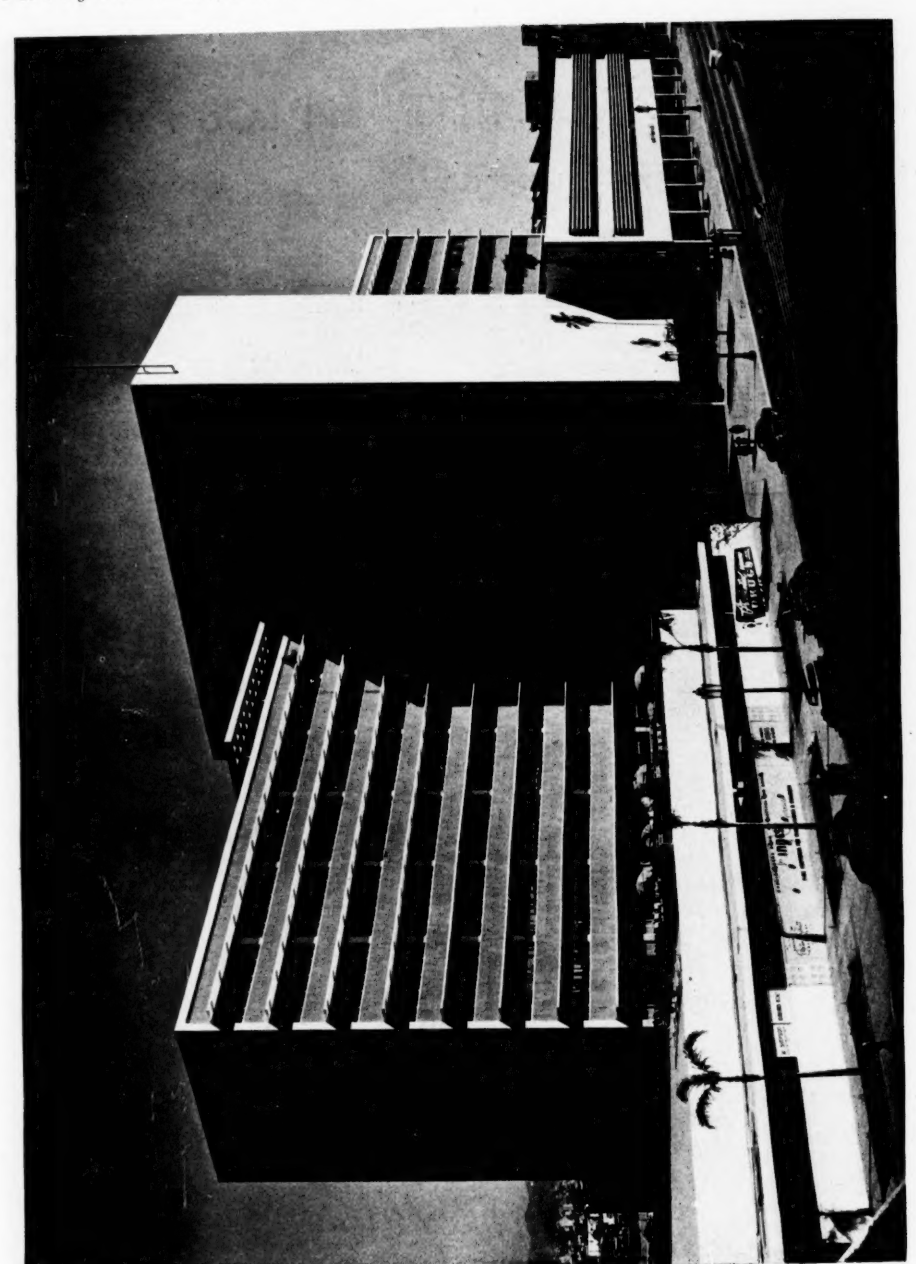
Arquitectos: WALTER WURDEMAN y WELTON BECKET (A. I. A.)

LOS mismos arquitectos que idearon en Los Angeles (California) el gran edificio de la "General Petroleum", de que nos ocupamos en fecha reciente, proyectaron al mismo tiempo este otro para unos inmensos almacenes que, bajo el título de "Prudential", se elevan en el centro de la gran ciudad americana, que tantos recuerdos evoca en los españoles.

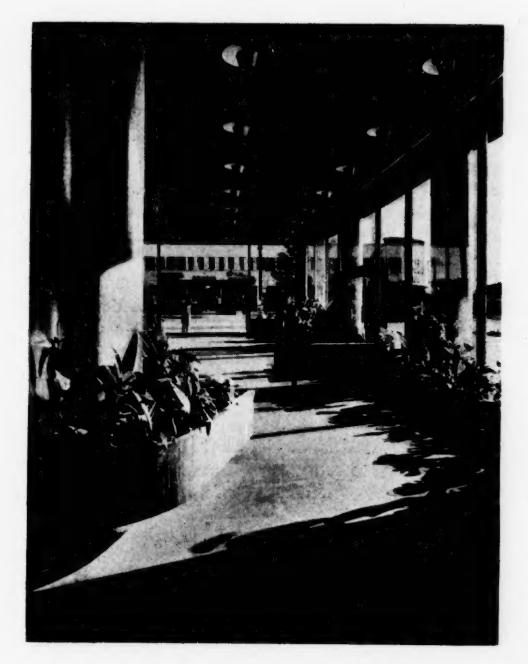
Es para nosotros especialmente grato encontrarnos con que una hermosa bocacalle del bulevar Wilshire —donde está situado el "Prudential"—se llama nada menos que "Sierra Bonita Avenue". Pero ¿de qué vamos a extrañarnos cuando la ciudad comienza por llamarse Los Angeles, haciendo honor al título con que nuestro compatriota Felipe de Neve la bautizó al fundarla con el nombre de "Pueblo de Nuestra Señora



El edificio resplandece en la noche como una inmensa mariposa de luz.



Con las dos alas abiertas sobre tendidos panoramas, el bloque del "Prudential" parece dispuesto a lanzarse a volar.



señalados a cada uno. Construídos ambos en el centro de la ciudad—con once millones de dólares de coste el de la "General Petroleum" y con ocho millones este del "Prudential"—, son externa e interiormente opuestos en su concepto y en su realización: uno, el "Prudential", con grandes espacios abiertos, propios para la instalación de las distintas secciones de unos almacenes modernos; otro, en cambio, preparado para albergar la mayor cantidad de oficinas cómodas e independientes; el "Prudential", recibiendo en su casi totalidad la luz del día, y el "Petroleum", acondicionado con sistemas de luz, renovación de aire, calefacción y refrigeración artificiales: el

Un aspecto de la galería encristalada, inmediata al jardín exterior.

la Reina de los Angeles"? Y allí, en las playas cercanas, también evocadoras, de Santa Mónica, San Pedro o Redondo Beach, perdura el suburbio "Spanishtown" (ciudad española), que habla con toda elocuencia del origen de la que es hoy ya magnífica urbe moderna.

Pero volvamos a los grandes almacenes del "Prudential". Uno de sus autores—el arquitecto Walter Wurdeman—ha fallecido apenas terminado el gran esfuerzo que supone, en colaboración con su compañero Welton Becket, la dirección y remate de dos edificios de pareja importancia, pero muy distintos en sus orientaciones, precisamente por los diferentes destinos



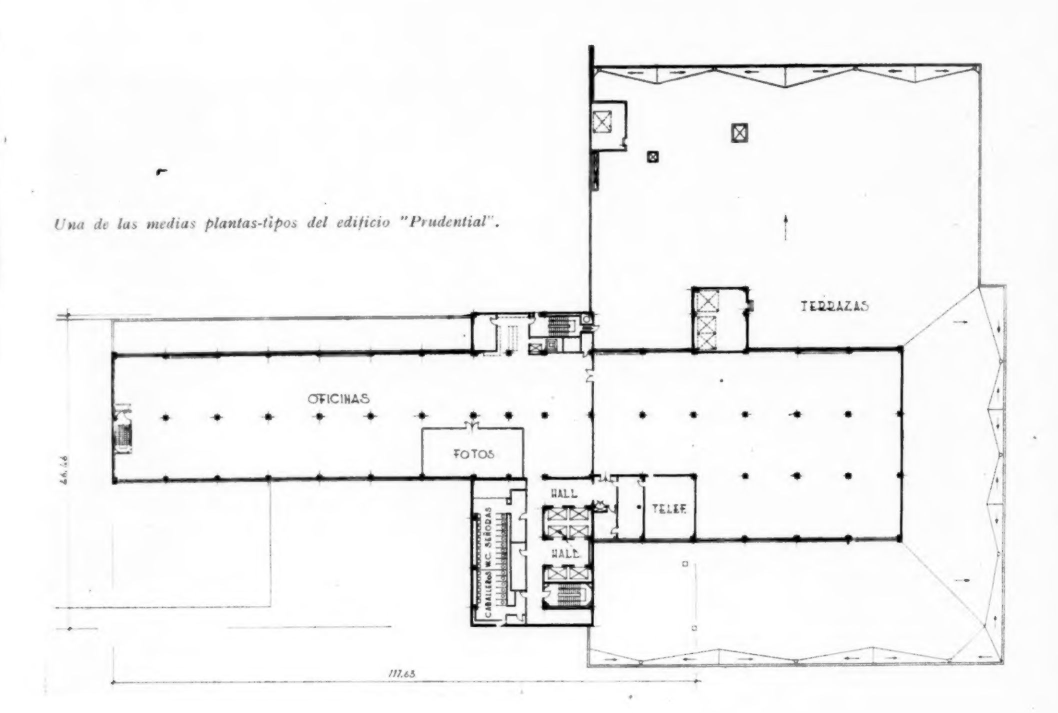
El edificio visto desde el jardín de la segunda planta.

(Fotos SHULMAN. Los Angeles.)

primero, abriendo sus dos grandes alas sobre panoramas tendidos, que hablan al espíritu de expansión y lejanías; el segundo, reconcentrado sobre sí mismo, ocupando su inmenso bloque la totalidad de un espacio rodeado por otras construcciones... Y ambos pregonando no sólo el arte vario de los arquitectos creadores, sino la gran personalidad indiscutida del ingeniero Murray Erick, que supo plegar su técnica de constructor a las innovaciones de aquéllos.

El sistema de grandes ventanales rasgados en las dos alas del "Prudential" tanto permite una riqueza de claridad en su interior como la facultad de que el edificio resplandezca entre las sombras de la noche como una inmensa mariposa de luz. Para evitar el sol—cuando, por su época, el calor aprieta—se ha instalado una serie de hileras de grandes persianas de aluminio, cuyos blancos reflejos forman originalísimo contraste con la terracota roja de los lienzos exteriores de la fachada y de la terraza superior. Un jardín exterior, a la altura de la segunda planta, con toldos y butacones-columpios, está puesto a disposición del personal de los almacenes que desee utilizar los servicios de "cafetería".

En contraste con los abiertos ventanales se halla el eje central, que es un bloque sin huecos de ninguna clase, donde se aloja toda la circulación vertical. El blanco paramento se aprovecha para destacar sobre él, en la parte superior, el título iluminado de los almacenes, que se advierte de día y de noche desde gran distancia.



Una de las medias plantas-tipos del edificio "Prudential".

AYER, HOY Y PASADO MAÑANA DE LA ARQUITECTURA

En el salón del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cedido al Instituto de la Construcción y el Cemento, ha dado el Arquitecto Casto Fernández-Shaw una conferencia con el título que encabeza estos renglones. Fué para el conferenciante especialmente satisfactorio advertir en el auditorio la presencia de numerosos académicos, de técnicos de la construcción y de compañeros, en general, que se preocupan por los problemas, cada vez más interesantes, que afectan al porvenir de la Arquitectura en el mundo. Allí estaban, por ejemplo, el Director del Instituto, Ingeniero de Caminos D. Eduardo Torroja, el Marqués de Moret, los Arquitectos Sres. López Otero, Aguirre, Baquero, Alonso Martos, Durán y otras ilustres personas.

"Por segunda vez—comenzó diciendo el Sr. Fernández-Shaw—tengo el atrevimiento de ocupar esta cátedra, y he de confesar que si mi conferencia sobre "Arquitectura aérea y antiaérea" surgió como compendio y resumen de una serie de estudios sobre un tema determinado, la actual no tiene ese carácter, y sólo la justifican dos motivos: el primero, daros a conocer una serie de fotografías en color obtenidas por mí recientemente, y el segundo, comunicaros algunas de mis impresiones recibidas por mí en el viaje que realicé recientemente a Norteamérica.

He de hacer constar mi agradecimiento, ante todo, al Consejo del Instituto de la Construcción y del Cemento, por la deferencia que ha tenido conmigo al invitarme a dar esta disertación, y he de agradecer a las entidades que, como la Electrónica Ibérica, de Madrid, y la Whestinghouse, de Nueva York, me facilitaron el viaje. A la representación española en Nueva York, especialmente al agregado cultural Sr. Merry del Val, en Wáshington; al Sr. Pérez del Arco, cónsul español en Los Angeles, y, por último, al gran músico español Iturbi y nuestro compañero Subirana. que hicieron posible mi estancia feliz en California. Capítulo aparte merece mi reconocimiento hacia las autoridades y profesionales norteamericanos, por sus facilidades para mis visitas y sus atenciones en la Liga de Arquitectos de Nueva York.

Desde el año 1939 reparto mi actuación profesional entre mi trabajo en Madrid y mis obras en el sur de España y norte de Marruecos, lo que me obliga a constantes desplazamientos a través de Andalucía. Esto, unido a mi reciente viaje, hace que mis inquietudes se manifiesten sobre nuestra Arquitectura de un ayer hasta el 1900; de un hoy y un mañana en el siglo presente y de un pasado mañana en lo venidero; momento en el cual, después de una época de reconstrucción moral y material, la ordenación de la nueva Arquitectura ha de sufrir una transformación intensa.

La proyección de una serie de fotografías puede hacernos ver la lucha de estilos que tiene lugar dentro de nuestro país, correspondientes al cruce de culturas en la Península Ibérica durante la Edad Media, a la que hace alusión Chueca en su libro sobre los *Invariantes castizos de la Arquitectura española.*"

En efecto; a partir de este momento el conferenciante fué justificando, a través de una serie de fotografías en color, sus preocupaciones artísticas, que han tendido siempre a buscar en la Arquitectura nacional temas para sus proyectos de España y Marruecos.

La lucha en la Edad Media, entre los estilos arquitectónicos que llegan de Europa y los que vienen del Oriente por el Norte de Africa, es parecida a la de los ejércitos cristianos y musulmanes en las tierras españolas.

Lo mismo que se mezclan las razas, se mezclan los estilos, bajo una dominante española.

Al llegar a Norteamérica, se percibe análoga lucha. En el Occidente se dibuja la influencia de los estilos europeos con sus tendencias y sus innovaciones.

En el Oeste, es California con su clima parecido al de Andalucía; es la influencia de los conquistadores españoles y es actualmente la influencia de los pueblos hispanos que se mezclan con las corrientes innovadoras de las Arquitecturas avanzadas.

Destacó la importancia que tiene el automóvil en la vida de las ciudades americanas, que amenaza con el embotellamiento de sus comunicaciones, y apuntó las soluciones posibles.

Ante el momento presente, y dada la crisis de alojamiento en España y otros países, señaló también la responsabilidad del Arquitecto en la solución del problema.

Habló, por último, del problema de la vivienda en España, que es agobiante para las clases modestas y humildes.

"Voces autorizadas nos lo mandan. Hace falta que con la colaboración de todos se produzcan urbanizaciones en terrenos baratos, con caminos y accesos, con agua y energía eléctrica. Facilítense buenos transportes, consíganse materiales de garantías sin intermediarios y volvamos la vista atrás; pensemos en los años de la postguerra del 18, donde los Arquitectos atacaron el problema de la Arquitectura "standarizada". Si hemos podido en estos diez años hacer una reconstrucción digna y en consonancia con su finalidad, no olvidemos que los momentos presentes son de números y tantos por ciento; y, sin olvidar que hay que construir hogares, viviendas asequibles a los ingresos, pero confortables, no vayamos tampoco a hacer máquinas para vivir, que nos transformen en seres que viven como máquinas.

En esta gran tarea hay trabajo para todos los técnicos de la construcción; todos han de tener un sitio, un sitio para cada técnico y cada técnico en su sitio. Esta ha de ser la Arquitectura de hoy y de mañana; ésta ha de ser la verdadera Arquitectura dirigida. Existen organismos con técnicos capacitados para ordenarla y realizarla, y los que trabajamos todavía con carácter particular, hemos tan sólo de alentarla con nuestra simpatía y nuestro esfuerzo."

EL MUEBLE EN EL PALACIO NACIONAL

Coincidiendo con la apertura para el público de los salones del Palacio Nacional, de Madrid, ha publicado la Editorial Afrodisio Aguado los dos primeros tomos de su nueva colección "El mueble en España", que se refieren concretamente al mueble en el suntuoso Alcázar de nuestros Reyes.

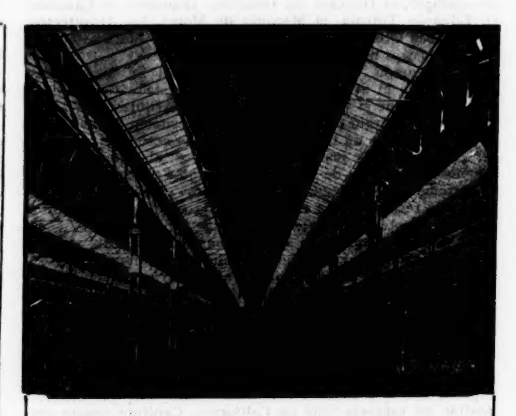
Ambicioso es el proyecto de esta Editorial. "Nos hemos propuesto—dice—recoger en los treinta o cuarenta volúmenes de que constará esta colección la enorme riqueza que España posee en muebles de todos los tipos y estilos. Todas las regiones españolas irán desfilando en ellos: Palacios de Madrid, Pazos gallegos, Casas solariegas de la Rioja, etc." Y a juzgar por estos primeros tomos publicados, la serie formará una de las contribuciones más interesantes que existen hoy para el conocimiento y la difusión del arte español.

El primer acierto de Afrodisio Aguado ha sido el de confiar la selección de las fotos y la redacción de la introducción y de las notas relativas a aquéllas a la autoridad y la competencia del Arquitecto D. Luis M. Feduchi, especializado en las artes de la decoración y en el estudio del mueble en España y en el Extranjero. El trabajo de Feduchi, publicado en castellano, en francés y en inglés, aporta a la obra un considerable interés y permite que estos tomitos sean de extraordinaria utilidad, tanto para cuantos visiten el Palacio como para aquellos aficionados, decoradores y ebanistas que deseen estudiar antiguos modelos para inspirarse en ellos. Otros aciertos sustanciales de la serie son la forma manual de los ejemplares, que facilita su manejo y lectura, y la espléndida reproducción de las setenta u ochenta láminas que, a toda plana, proclaman las excelencias fotográficas de Pando.

Aunque Feduchi advierte que estos tomos del mobiliario de Palacio—hasta ahora casi inédito—no aspiran a ser estudios documentados y eruditos de los distintos tipos de muebles que allí se conservan, contienen, desde luego, un conjunto ordenado y completo de todo lo principal, constituyendo un valioso anticipo de lo que puede ser en su día el Catálogo general.

El mobiliario más importante del Palacio Nacional está situado en la planta noble, ocupada por la sala del Trono, saletas y cámaras, por el comedor de gala y salas contiguas y por el comedor de diario y salas de armas, de tapices, espejos y de la Reina Cristina. Los tres grupos ocupan las fachadas de la Plaza de la Armería, el Campo del Moro y la Plaza de Oriente, respectivamente. Hay, además, un conjunto de muebles muy importante en las habitaciones particulares de los Reyes y otros en las que ocupaba el Príncipe de Asturias.

El primer volumen de esta colección abarca los dos primeros grupos mencionados, excepción hecha del comedor de gala, restaurado a fines del XIX y con muebles de la época alfonsina. El resto va incluído en el segundo. No hay que decir que tanto el Salón del Trono como la Sala de Gasparini—el conjunto más logrado y de mayor unidad y armonía del Palacio Nacional—despiertan preferente atención; pero puede asegurarse que no hay mueble, pieza ni objeto artístico recogido en esta colección por Feduchi que no ofrezca para todo aficionado un extraordinario interés. Estos dos tomos de Palacio tendrán una adecuada continuación en otro dedicado a los relojes, porcelanas y lámparas del Alcázar y a las encuadernaciones de la Real Biblioteca.



JUAN DE VILLANUEVA, ARQUITECTO DEL MUSEO DEL PRADO

Al cumplirse el segundo centenario del nacimiento del gran Arquitecto madrileño D. Juan de Villanueva, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando promovió un concurso de monografías referentes a la vida y las obras del maestro. Obtuvo el premio el trabajo presentado por los Arquitectos D. Carlos de Miguel y D. Fernando Chueca Goitia, que hicieron un estudio muy meritorio y documentado de Villanueva. Ampliado y corregido más tarde por Chueca y con unos resúmenes en versión inglesa de K. J. J. Munden, se ha publicado en fecha reciente, precedido por dos prólogos: el que trazaron en 1940 los entonces concursantes justificando su obra de enamorados de la labor del biografiado, y el que en 1949 le adicionaron para la publicación del libro, costeado por la Dirección General de Arquitectura.

Abarca el estudio desde el nacimiento de D. Juan de Villanueva hasta su muerte, comprendiendo—como un fondo palpitante de vida—todo el ambiente arquitectónico de España en el siglo XVIII y los primeros años del XIX. Al hablar de la familia del gran Arquitecto, nos hacen los autores trabar conocimiento con figuras de tan acusado relieve como su padre y su hermano mayor: aquél, del mismo nombre que su hijo, notable escultor asturiano, y éste, don Diego, gran Arquitecto también—aunque de tipo más erudito y pedagógico que creador—, que fué en realidad el verdadero maestro e impulsor del que había de constituir una legítima gloria de la Arquitectura española.

Por las páginas del libro—cuyo título es "Juan de Villanueva, Arquitecto del Museo del Prado"—desfilan figuras y episodios que interesan y cautivan desde el primer momento: las rivalidades de D. Diego de Villanueva y D. Ventura Rodríguez, dotados de caracteres opuestos; la brillantísima iniciación de la carrera del joven Juan que, entre los quince y los diecisiete años, se lleva tres premios importantes de proyectos, que atraen hacia él las miradas de la profesión; más tarde, la estancia del estudiante, ya distinguido, en Italia; sus tendencias y su formación...

"Juan de Villanueva—dicen los autores—llegó a Roma con la formación que le dió su hermano, en la que se fundían, junto a las enseñanzas de los clásicos españoles, las teorías y apetencias propias de su tiempo. Al salir de Roma traía un rico caudal de experiencias adquiridas frente a la realidad magnífica de los monumentos eternos."

Todo ese caudal fué gallardamente aprovechado por Villanueva en España, primero en Granada y luego en la prolongada estancia en El Escorial, adonde lo llevó Ponz, conocedor de los méritos excepcionales del joven Arquitecto. Allí, aparte de los trabajos múltiples que hubo de realizar en la fábrica del Monasterio, varias obras maestras publican hoy el talento de don Juan: la casa para el Cónsul de Francia, las casas de Infantes y de la Reina, que terminaron de cerrar el rectángulo de la Lonja, donde proyectó las fachadas iguales a las de las Casas de Oficios para que no desentonaran del conjunto, y las dos joyas que son la Casita del Príncipe (don Carlos, después Carlos IV) y la casita de arriba, restaurada recientemente.

De regreso en Madrid es nombrado Villanueva Arquitecto municipal. Y aparte varios trabajos en Aranjuez, crea las dos principales obras suyas en la villa y corte: el edificio del Observatorio Astronómico y el del Museo del Prado. La obra de Chueca y De Miguel consagra amoroso estudio al conjunto y el detalle del edificio, que guarda desde entonces el incomparable tesoro de la Pintura española. Valiosos apéndices completan el texto, siempre cuidado y orientado por una fina sensibilidad artística. Es, en suma, la nueva publicación una aportación valiosa al estudio de una época trascendental para la Historia de la Arquitectura nacional y de una de sus figuras más representativas.

PUBLICACIONES

EVOCACION DEL ARTE ESPAÑOL EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

En la sesión pública con que el Instituto de España inauguró el curso de 1949-50, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el académico D. Manuel Escrivá de Romaní, conde de Casal, rindió homenaje a los artistas y académicos fallecidos durante la primera mitad del siglo XX, haciendo, en documentado discurso, la evocación de lo que ha sido durante ese período el Arte español en sus diversas manifestaciones de Pintura, Escultura, Arquitectura y Música.

Posteriormente, el discurso ha sido publicado por el Instituto de España y avalorado con la adición de interesantes láminas cuidadosamente reproducidas. El Conde de Casal pasa revista a las diversas manifestaciones artísticas españolas que se han sucedido durante lo que va de siglo, y dedica unas líneas biográficas y críticas a las más destacadas figuras. En la sección de Arquitectura, que es la que nos afecta, recuerda los diferentes estilos que han ido preponderando en nuestro país a partir de 1900, y explica cómo ha ido variando la técnica constructiva. Se detiene a hablar de la zona madrileña de Cibeles-Alcalá, en la que predomina—dice—un núcleo de la mayor visualidad. Y añade: "Fórmanlo la Casa de Correos, que en gran amplitud de líneas barajó estilos anteriores con la originalidad que acredita a los Sres. Otamendi y Palacios, que en 1904 fueron premiados ya por su proyecto de puente sobre el Urumea, en San Sebastián. Al mismo D. Antonio Palacios, fecundo y original, debe la calle de Alcalá el Banco Español del Río de la Plata (hoy Central), de estilo clásico adaptado, cuyas cariátides recuerdan las del templo Erecteo de la Acrópolis de Atenas, y en su conjunto de columnas esculpidas en costosos mármoles y pulimentado granito, la fastuosidad de la Roma de los Césares, y el Círculo de Bellas Artes, que con materiales similares revela en sus contornos y distribución interior mayor originalidad aún, por no acomodarse a ningún estilo determinado; así como en la acera frontera, el Banco Industrial y Mercantil, con toda la ornamentación permitida por su reducida fachada. Otro edificio del mismo autor, el Hospital Obrero, que la caridad particular levantó en la barriada de los Cuatro Caminos, completa la variada muestra que de su inspiración ha dejado en Madrid este gran Arquitecto de nuestro tiempo."

El discurso del Conde de Casal estudia no sólo la Arquitectura civil, sino la religiosa, la hospitalaria, la teatral y la ferroviaria, y concede un especial interés al desarrollo del urbanismo en España.

PILOTES CON ENSANCHE INYECTADO (PROCEDIMIENTOS DERQUI)

Un nuevo folleto ha venido a enriquecer la serie de descripciones sucesivas de los diez tipos de pilotes de base ancha conocidos, a los que nuestro amigo el Ingeniero D. Fernando Derqui aplica sus procedimientos de inyección especiales. El de ahora se refiere a "Pilotes con ensanche inyectado", que se utilizan en terrenos de aluvión pedregoso. La manera de resolver el problema, centrado en las premisas de *cimentar* y *fijar*, consiste en hacer el pilote llamado "in situ". La perforación se realiza como en los pilotes moldeados ordinarios, y ella permite el reconocimiento del terreno que atraviesa, determinando su zafra la permeabilidad relativa de unas capas respecto de otras en cada punto, así como el grado de aglomeración alcanzado en el pilote precedente, si es próximo, sin necesidad de perturbarle.

Una vez entubado, o sea colocada la intubación hasta la cota elegida, se coloca un tubo de pequeño diámetro en su centro, que servirá luego de encofrado interior al hormigonar y facilitará la "arteria" principal de inyección. A continuación, se hormigona por procedimiento ordinario con arreglo a normas, o sea por enclaustración y vibrado o punzonamiento, en tongadas inferiores al metro de manera visible y palpable. Una vez concentrada cada tongada de hormigón, se introduce una linterna, en forma de trébol generalmente, que, "calada" sobre el tubo precitado, asegurará su intercomunicación común y facilitará lo que pudiéramos llamar el sistema "venoso" para el acceso y riego de colmatación ulterior con la lechada de cemento. Entonces se repite la operación, y después de extubado totalmente el taladro se gira periódicamente durante unas horas el tubo central para evitar su encolamiento, y finalmente se extrae. Una vez terminado con lo descrito el hormigonado y fraguado el pilote, se procede a la inyección, operación para la cual se requiere especialista y, sobre todo, años de experiencia y exclusividad.